

RED JESUITA CON MIGRANTES

DIAGNÓSTICOS PARTICIPATIVOS DE HOSPITALIDAD

1.	¿Por qué hacer unos diagnósticos participativos sobre la hospitalidad? _	3
2.	¿Dónde y con quiénes se ha realizado este proceso? _____	7
3.	¿Cómo se han realizado estos diagnósticos? _____	11
4.	¿Qué encontramos en los diagnósticos? _____	17
5.	¿Qué aprendimos en el proceso? _____	30
6.	¿Qué se desprende de estos diagnósticos? _____	36
7.	Productos. _____	40

Dimensión Hospitalidad
Red Jesuita con Migrantes
-Octubre 2020-



Agradecemos a tod@s por este camino conjunto de experiencias de la Hospitalidad que recorre y alimenta nuestra América Latina.

Este documento nace de la necesidad de entender y documentar las prácticas de Hospitalidad y Hostilidad dentro de las comunidades de acogida, y de las vivencias de muchas personas en medio de su caminar por los territorios seleccionados y en diferentes situaciones, ya sea de manera personal o colectiva.

Este proceso se ha llevado a cabo entre Junio de 2019 y Julio de 2020 a través de distintas actividades, visitas y talleres realizados en Norte de Santander, Arauca-Apure, y Boa Vista (Colombia, Venezuela y Brasil respectivamente). Igualmente se ha desarrollado un proceso de conversación virtual con personas presentes en dichos territorios. Se ha complementado con dos ejercicios colectivos realizados en Tijuana - México y en Bogotá - Colombia, con personas que hacen parte de la Red Jesuita con Migrantes en todo el continente de América.

Se trata de un diagnóstico participativo que ha buscado señalar perspectivas que permitan conectar la dimensión local con la dimensión más global de las expresiones de Hospitalidad y Hostilidad dentro del marco de la movilidad humana tanto en su origen, tránsito, destino y retorno.

El presente documento es un instrumento educativo-comunicativo que pretende resaltar las expresiones de Hospitalidad y entender mejor las expresiones de Hostilidad, a través de las experiencias vividas o escuchadas; en la construcción de estos textos hemos tenido en cuenta la interseccionalidad y el enfoque de Derechos Humanos, con el objetivo de contribuir en la promoción de prácticas concretas que favorecen el encuentro y la construcción de comunidades donde todas las personas son incluidas y nadie se quede atrás.

Se ha enfocado en identificar relatos de hospitalidad/hostilidad, la presencia de actores y el reconocimiento de valores compartidos, que nos permitan trabajar sobre la promoción de nuevas narrativas que transformen el lenguaje, las interacciones y las historias, haciendo realidad en los espacios locales donde acontece la migración forzada, una mayor Cultura de la Hospitalidad con horizonte de Reconciliación.

1. ¿Por qué hacer unos diagnósticos participativos sobre la hospitalidad?

Una parte importante de la misión de la *Red Jesuita con Migrantes* es acompañar a los equipos locales en el fortalecimiento de las dinámicas de Hospitalidad a través del desarrollo de acciones coordinadas con las distintas obras e instituciones presentes en los territorios donde acontece la migración forzada.

Para este propósito venimos desarrollando distintos procesos, productos y acciones encaminadas a favorecer una mejor comprensión de las expresiones de Hostilidad y de Hospitalidad en distintos lugares del continente. Igualmente se sigue avanzando en el fortalecimiento de la estrategia de comunicación educativa comprendida en la *Campaña por la Hospitalidad* con la elaboración de materiales producidos desde los territorios y que aportan en el desarrollo de actividades realizadas por facilitadores locales en diversos lugares dentro de la Red.

La *Red Jesuita con Migrantes* ha venido desarrollando la *Campaña por la Hospitalidad* a través de distintas estrategias de educación y comunicación de manera regional y con aplicaciones en espacios locales donde se encuentran las diversas organizaciones e instituciones que acompañan a las personas migrantes. A partir de las conversaciones que se han posibilitado con cientos de personas, se reconoció la importancia de dar un paso adicional en el proceso de *Comunicación Educativa en Red* y realizar un diagnóstico participativo en Latinoamérica que, a partir de las experiencias diversas y los aprendizajes acumulados, nos pueda dar ideas actualizadas de cómo se vive la hospitalidad y la hostilidad en los diferentes territorios.

Es por esta razón que dentro del proyecto “*Acción Humanitaria con población venezolana víctima del desplazamiento forzado en las Zonas de Frontera de Venezuela, Colombia y Brasil*” y para lograr el objetivo de “*mejorar las condiciones de integración local para personas en situación de migración forzada*” en los territorios focalizados, el aporte del equipo de Hospitalidad de la *Red Jesuita con Migrantes* se centró en dos acciones:

- A. Realización de diagnósticos de hospitalidad para mejor conocimiento de la realidad local de hostilidad y hospitalidad.
- B. Implementación de Estrategias generales de la Campaña por la Hospitalidad vinculada a las estrategias de acogida e integración.

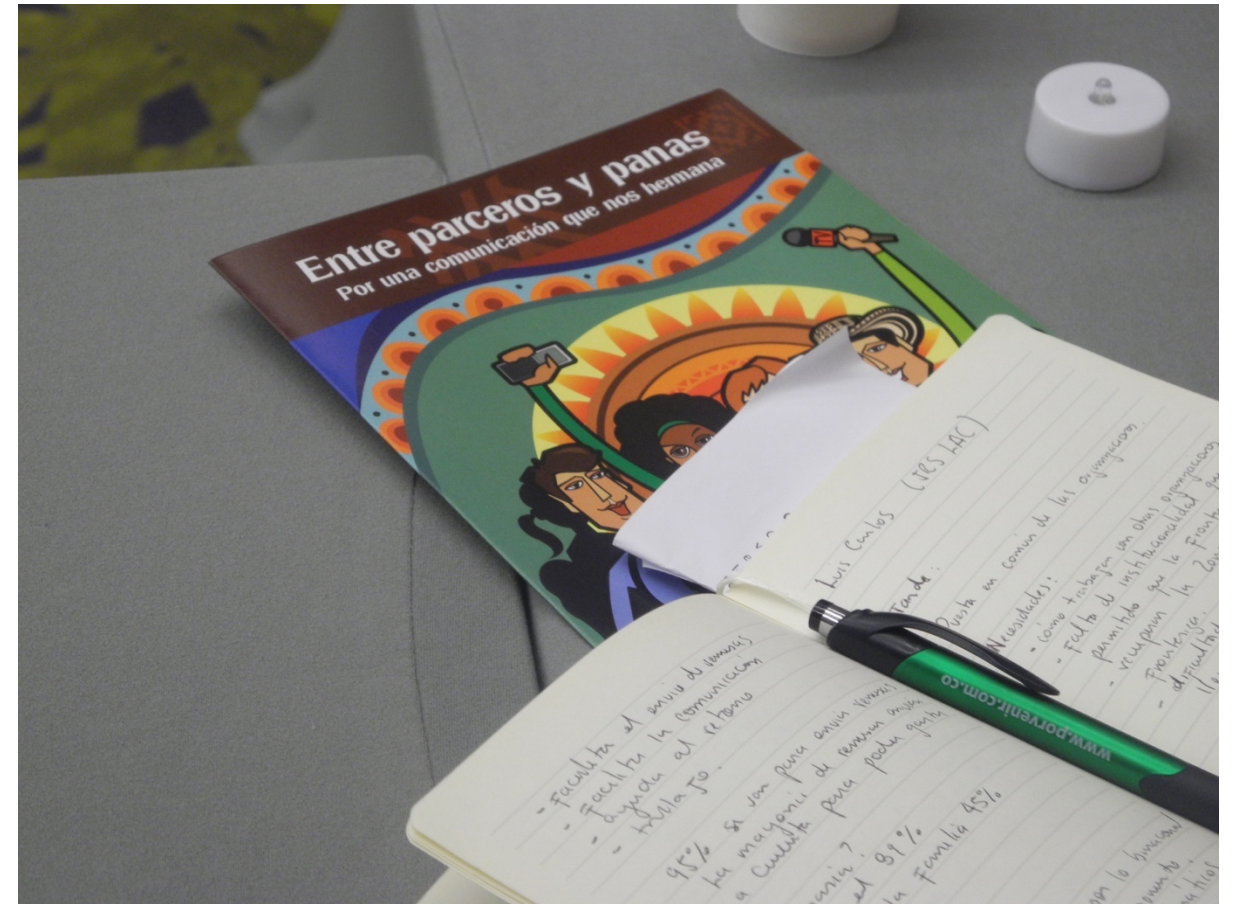


Diagnósticos Participativos

A partir de cada experiencia local de servicio y acompañamiento con las personas obligadas a migrar en Latinoamérica y el Caribe, hemos venido reconociendo la importancia de promover las prácticas de acogida y de hospitalidad que se manifiestan en las diversas comunidades desde donde huyen, por donde transitan, a donde llegan e inclusive a donde retornan migrantes forzados.

Sabemos que como consecuencia de la llegada de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas, se plantean retos complejos en las interacciones sociales a nivel local, algunas veces se identifican conflictos asociados a realidades ya existentes que emergen debido a las nuevas dinámicas generadas con la presencia de las personas migrantes y sus propias necesidades. Es comprensible que el encuentro con la persona recién llegada implique retos tanto al migrante como a quien le acoge; es necesario compartir espacios y recursos, pero sobre todo, es inevitable que aparezcan preguntas sobre la identidad, los derechos, los deberes y los valores sobre los que está construida la sociedad.

Por esta razón debemos conocer mejor cuáles son las dinámicas locales, la historia compartida y los actores presentes en esos territorios desde la perspectiva de los potenciales para promover prácticas de acogida, coexistencia pacífica, integración local, desarrollo comunitario, participación, interculturalidad, hospitalidad y reconciliación. Esto implica entender las razones que generan expresiones de hostilidad hacia las personas migrantes forzadas, de tal manera que podamos construir unas estrategias locales de transformación social que permitan la promoción de valores y prácticas en la línea de un mayor respeto por los derechos humanos, reconocimiento de la dignidad y construcción de cultura de paz.



Es así como se ha realizado de manera participativa y en conjunto con las distintas expresiones de la *Red Jesuita con Migrantes* en algunos territorios, unos diagnósticos participativos que nos permiten conocer mejor las condiciones, los factores y los potenciales de la hospitalidad que existen hoy en estos lugares. El objetivo principal es contar con información cualificada desde cada uno de los territorios sobre los posibles espacios, procesos y actores locales desde donde fortalecer estrategias de hospitalidad asociadas a las acciones que buscan la integración de las personas que migran forzadamente y las comunidades a donde llegan, por donde transitan y a donde retornan.

Cultura de la hospitalidad

Este esfuerzo colectivo de varios años que hemos llamado *Campaña por la Hospitalidad*, se constituye cada día más en un proceso de reflexión conjunta y continua sobre lo que implica la Hospitalidad en la acción, y al mismo tiempo, es un trabajo común de promoción de estrategias para lograr mayor participación de otras personas, organizaciones y colectivos, en la respuesta efectiva a las necesidades diversas de las personas migrantes forzadas en cada uno de los lugares de Latinoamérica y el Caribe, en correspondencia con las orientaciones pastorales presentadas cada año desde la Sección Migrantes y Refugiados coordinada directamente por el Papa Francisco (2020), las Preferencias Apostólicas de la Compañía de Jesús en el mundo (2019) y en línea con los potenciales de incidencia que presenta el Pacto Mundial para una migración segura, regular y ordenada (2018).



La Cultura de la Hospitalidad como proceso social en el contexto de la migración forzada implica el reconocimiento de la construcción de relaciones de colaboración, solidaridad, empatía, reconciliación y humanidad compartida, entre las personas obligadas a migrar y aquellas que hacen parte de las comunidades de acogida en los lugares donde construyen el día a día las personas migrantes en su recorrido para buscar una vida mejor.

La Hospitalidad es una interacción entre seres humanos que se encuentran, se reconocen y en afirmación de su igual dignidad, se dan la mano para construir Humanidad. Implica un encuentro que permite humanizar a la otra persona y a sí mismo.

La Hostilidad es una actitud social (emocional) que se asocia al resentimiento y que impulsa a una acción de descalificar que puede llevar a la agresión verbal y física.

Los Discursos de Odio son expresiones que incitan para hacer daño a una persona identificándola como perteneciente a un grupo social o demográfico determinado. Alimentan un ambiente de prejuicio e intolerancia que puede incentivar discriminación, hostilidad y ataques violentos dirigidos a ciertas personas.

Ante las expresiones de hostilidad y discriminación que aparecen en comunidades locales y en medios de comunicación, se hacen evidentes crecientes niveles de consciencia de la necesidad de actuar en perspectiva de acogida e integración de las personas que migran. La Hospitalidad en acción tiene que ver con una cultura que se promueve en las personas y comunidades concretas, que no sólo implica a quienes hacen parte de las comunidades de acogida, sino también, a las personas que migran. Reconocemos el énfasis en la interacción que se vive en la Hospitalidad para señalar la importancia del “encuentro” transformador que implica la experiencia de la migración.

Las preguntas de fondo. Como parte del camino de promoción de la Hospitalidad desde la RJM, buscamos dar respuesta a unas preguntas enfocadas en varios niveles.

- *¿Cómo enfrentar creativamente, en lo local y regional, las expresiones de discriminación a las que se enfrentan las personas migrantes? ¿Cómo promover un discurso público con base empírica para modificar las percepciones estigmatizantes de la migración?*
- *¿Cómo crecer en niveles de apropiación e implementación de las propuestas y proyectos que fortalecen la cultura de la Hospitalidad (con distintos enfoques y conceptualizaciones complementarios entre sí) que las distintas obras de la Red han construido en los territorios concretos donde se acompaña a las personas migrantes?*
- *¿Cómo transitar desde la Red hacia acciones colectivas que incidan regionalmente para garantizar la vida y dignidad de las personas migrantes, desde su acogida e integración en las comunidades a donde están llegando, por donde transitan o a donde retornan?*

En función de ello buscamos reconocer y fortalecer propuestas concretas de “in-culturación” de la Hospitalidad en situaciones específicas que vivimos en torno a la migración forzada que proviene de Venezuela, para este caso particular. Consideramos que los resultados de este proceso también nos arroja luces para comprender lo que acontece en las *caravanas* en Centroamérica, frente a los flujos in-visualizados de personas provenientes de Haití, Cuba y las personas que provienen de otros continentes, así como de los desplazamientos forzados internos a causa del conflicto armado en Colombia.

La migración forzada plantea retos que son centrales en la experiencia humana y que ponen sobre la mesa preguntas profundas sobre la manera en que podemos vivir más allá de nuestras diferencias y a partir de la diversidad que nos constituye. Las expresiones de hostilidad y “xenofobia”

son indicadores de las deficiencias en los procesos de socialización que no han asumido aún la diversidad y la interculturalidad como un valor, haciendo necesario un proceso de transformación de la cultura del desconocimiento de lo distinto, por una de interacción de lo diverso. Como lo ha afirmado el Papa Francisco, *no se trata solamente de migrantes, sino que se trata de la humanidad como proyecto común.*



Los distintos procesos y actividades que acontecen en los territorios dan cuenta de experiencias y prácticas de la Hospitalidad en las que participan tanto la población migrante, como las poblaciones de acogida; dichos procesos han sido fortalecidos a partir del trabajo de los equipos locales, reconocidos en los recorridos del equipo de Hospitalidad de la RJM y con los diagnósticos de Hospitalidad/Hostilidad, se profundiza en su conocimiento para proyectar líneas de acción que aporten en las planificaciones de las obras presentes en los territorios, con sus aliados, las personas migrantes, desplazadas, refugiadas y las comunidades locales.

2. ¿Dónde y con quiénes se ha realizado este proceso?

El proyecto ha definido unos territorios concretos en Venezuela, Colombia y Brasil, donde se despliega el acompañamiento y servicios del JRS y el SJMR; en coherencia con esta identificación de espacios concretos de la acción, el equipo de Hospitalidad de la RJM realizó visitas y estableció coordinaciones con personas que hacen parte de estos equipos locales, y a través de ellas, se diseñaron actividades, talleres y dinámicas, que han posibilitado la construcción del presente documento.

Para fines de los diagnósticos participativos y la identificación de estrategias locales de promoción de la cultura de la Hospitalidad, se actuó a través de los acompañantes locales que despliegan los procesos de fortalecimiento comunitario, acogida, integración local, coexistencia pacífica y hospitalidad en cada territorio. Ellas y ellos gestionan la acción de coordinación con los grupos destinatarios de acuerdo a planes y procesos locales.



Región fronteriza Norte de Santander – Táchira.

Desde mediados del año 2019 fue posible participar de la planeación de una serie de Foros regionales que convocaron a más de 35 personas que hacen parte de organizaciones de distinto tipo, que realizan acciones de defensa y promoción de los derechos de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas en estos territorios fronterizos.

Retomando un proceso de encuentros e iniciativas binacionales que se han dado en Norte de Santander, y de las cuales el JRS Colombia y Venezuela

han participado activamente durante varios años, desde el equipo de Hospitalidad de la RJM se participó de una serie de Foros regionales realizados en la ciudad de Cúcuta, con presencia de personas que hacen parte de organizaciones de Derechos Humanos, del Sistema de Naciones Unidas, actores de Iglesias, de organizaciones sociales y comunitarias.

Este proceso representa la profundización de iniciativas que a lo largo del tiempo se han buscado en esta zona fronteriza. El equipo de Hospitalidad de la RJM participó en el diseño e implementación de dos foros binacionales presenciales (2019) y un conversatorio virtual (2020), donde se abordaron los retos de la protección y de la hospitalidad en esta región. En tiempo de Pandemia fue posible dar seguimiento al proceso, a través de algunos de los actores locales y con la realización de una conversación virtual (encuesta y encuentro), con un liderazgo muy importante del JRS Colombia.



Región fronteriza Arauca – Apure.

El proceso de coordinación que desde el equipo de Hospitalidad de la RJM se identificó en este espacio binacional, está relacionado con personas que desde su rol pastoral acompañan a las personas migrantes y refugiadas. Ellas y ellos acogen y brindan herramientas para que las personas transiten procesos de integración local.

En el año 2019 fue posible acompañar la realización de un Encuentro Binacional de un grupo de 30 agentes de pastoral, con el propósito de reflexionar conjuntamente sobre las dinámicas de la migración y el refugio, la valoración de la historia compartida, y la identificación de los retos comunes para la promoción de la respuesta humanitaria y la hospitalidad con las personas obligadas a migrar.

Participaron párrocos provenientes de Yopal, Paz de Aripuro, Hato Corozal, Tame, Saravena, Arauquita, La Esmeralda, Puerto Jordán, Arauca, La Victoria, Guasualito y el Amparo, así mismo, voluntarios y voluntarias de los diferentes Coppas de las parroquias. El objetivo de este encuentro se centró en generar un espacio de reflexión sobre las dinámicas binacionales en el trabajo con población migrante y refugiada, para que líderes y lideresas de pastoral social de los departamentos Arauca, Casanare y estado Apure, logren establecer redes de apoyo y trabajo binacional.

A partir de Marzo de 2020 se procuró el seguimiento virtual al desarrollo de actividades que en perspectiva de acogida, integración, solidaridad y hospitalidad, se realizan en esta región, reconociendo como muy relevante la estrategia de Frontera Solidaria diseñada y adelantada por el equipo binacional del JRS LAC presente en estos territorios.

Venezuela: a través del equipo de comunicación e incidencia del JRS Venezuela.

Dados los cambios en el contexto de la migración debido al COVID-19, y ante los retos de brindar acogida y promover mayor hospitalidad con las personas de nacionalidad venezolana que retornan de manera forzada a su país, se ha acompañado al JRS Venezuela, en en el diseño y realización de una campaña de comunicación con distintas piezas gráficas y animaciones para posicionar esta conversación al interior de este país bajo el concepto #ConstruyamosHumanidad.



Durante el mes de Junio de 2020 fue posible realizar un proceso de análisis conjunto con más de 50 personas pertenecientes a organizaciones acompañantes de migrantes, desplazados y refugiados, con presencia en Norte de Santander y otras regiones de Colombia y Venezuela. El resultado de este espacio de construcción colectiva es un documento, que ya ha sido difundido, que ofrece un análisis a la situación actual de las personas que están retornando de manera forzada hacia Venezuela, y señala los principales retos de protección y de hospitalidad que aparecen ante esta nueva realidad. (En: [Revista Aurora No.7](#))



Brasil: Boa Vista, Roraima.

A partir de las visitas realizadas en 2019 por el equipo de Hospitalidad, y las actividades que se realizan en esta ciudad de Brasil con un grupo de 15 gestores, la profesional que les acompaña y el resto del equipo local del SJMR, se ha logrado comprender con mayor claridad los retos de integración local de las personas migrantes y refugiadas en este territorio fronterizo. A partir de Marzo de 2020 se ha realizado seguimiento virtual a los procesos que se llevan a cabo en Boa Vista a través de la persona que los acompaña.

En particular se ha interactuado desde el proyecto de Coexistencia Pacífica en Boa Vista, a través del cual se ha conformado un grupo de personas que realizan la gestión comunitaria y el acompañamiento a distintos procesos en sectores de la ciudad donde las personas migrantes y refugiadas han llegado. Se trata en si mismo de un grupo intercultural e interseccional que acoge personas de distintas nacionalidades, edades, etnias y género, que lideran distintas estrategias de acompañamiento bajo el proyecto de Coexistencia Pacífica.

- **Organizaciones Especialistas.** Organizaciones de carácter local, nacional o internacional dedicadas a la defensa y promoción de los Derechos Humanos de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas.
- **Organizaciones del Sistema de Naciones Unidas.** En particular el ACNUR, a través de sus presencias en los territorios tanto en Norte de Santander, Arauca-Apure y Boa Vista.
- **Iglesias.** Especialmente desde las Pastorales Sociales de la Iglesia Católica y también desde la Iglesia Ortodoxa.
- **Radios Comunitarias.** Con una participación activa de la Red de Radios Comunitarias del sistema IRFA de Fe y Alegría.
- **Universidades.** En particular para el caso de Norte de Santander existe una participación constante de algunos procesos de universidades de la región en los espacios de análisis conjuntos realizados en los Foros.
- **Organización Social y Comunitaria.** En cada uno de los territorios existen presencia de actores de la sociedad civil organizados en colectivos, asociaciones o personas que están presentes en los procesos de defensa de Derechos Humanos y de fortalecimiento de los procesos locales.

Por lo menos cuatro tipos de actores, distintos a los propios equipos del JRS y SJMR, se han involucrado dentro de las actividades del proceso de los diagnósticos participativos y las acciones de la Campaña por la Hospitalidad.



Gracias al trabajo continuado y responsable del JRS y el SJMR en cada uno de los territorios, y también debido a la confianza que genera la Compañía de Jesús como un actor global de Iglesia, es posible generar espacios de encuentro, construcción y proyección con actores diversos en cada uno de los espacios locales. Desde las Iglesias, las entidades parte de la RJM son recibidas como aliados naturales, y desde las organizaciones del Sistema de Naciones Unidas y organizaciones especialistas, son vistas como pares dentro del campo de la defensa de los Derechos Humanos. Esto permite avanzar en procesos con vocación de permanencia.

Para el caso concreto de los diagnósticos de hostilidad y hospitalidad, han sido fundamentales los aportes de cada uno de los actores que hemos logrado hacer parte de la reflexión, puesto que es desde sus miradas y conocimientos, que es posible comprender las dinámicas de la hostilidad y las características de las “*texturas*” de la hospitalidad en cada uno de los territorios. Acoger cada comprensión e Integrar las propuestas de acción es lo que permite la coherencia de los planes que promuevan la cultura del encuentro y la hospitalidad en lo local.



3. ¿Cómo se han realizado estos diagnósticos?

Como se ha afirmado en la introducción de este documento, con el diseño de cada una de las acciones de este proceso, se ha buscado identificar las prácticas de la *Hospitalidad* que entendemos en relación con prácticas de acogida, integración, coexistencia, interculturalidad y otras. Al mismo tiempo y como un insumo para el diseño de posibles líneas de acción o planes locales, se ha pretendido encontrar elementos que permitan entender mejor las expresiones de *Hostilidad*.

En consecuencia, se realizaron actividades participativas con diversos grupos, tendientes a lograr un conocimiento de las dinámicas de hostilidad, en relación con las personas migrantes, desplazadas y refugiadas, que se presentan en estos territorios, y que en muchas oportunidades, se encuentran en estrecha relación con los vacíos de protección de sus derechos.

De manera complementaria se facilitaron espacios de conversación que permitieran la valoración de las prácticas relacionadas con la promoción de una mayor cultura de la hospitalidad, identificando actores y acciones concretas que puedan ser focalizadas para la planificación futura.

Todo este diseño tiene como finalidad ofrecer un insumo útil a las personas, organizaciones y procesos que se encuentran en marcha en los espacios locales donde la Red se hace presente, y que nutra las estrategias de comunicación e incidencia social y política.

La metodología de foros, encuentros (presenciales y virtuales), talleres y visitas, como parte de estos diagnósticos participativos, también busca promover mayor articulación como Red para, desde los territorios con otros aliados, ofrecer respuestas más pertinentes a las urgentes necesidades de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas. Por

este motivo los diagnósticos participativos están unidos a las acciones de promoción de los mensajes centrales de la estrategia de comunicación educativa en red que hemos llamado *Campaña por la Hospitalidad*, que posibilite que las diversas acciones de hospitalidad y reconciliación local se articulen para ser más visibles, potentes y transformadoras de la sociedad en su conjunto.



Este proceso diagnóstico se ha llevado a cabo a través de espacios colectivos de conversación, grupos de trabajo, talleres, ejercicios en encuentros de la Red, Foros binacionales, reuniones con los equipos de las oficinas locales sobre procesos asociados a la dimensión de la Hospitalidad, etc. apelando a herramientas propias de la Investigación Acción Participativa donde el acompañamiento de ejercicios locales con las personas migrantes, desplazadas y refugiadas es insumo fundamental.



Los grupos que se conformaron fueron de composición mixta, con participación de miembros de la *Red Jesuita con Migrantes*, personas migrantes, refugiadas y desplazadas, sociedad civil, equipos de acompañamiento directo de organizaciones aliadas, equipos de las oficinas del JRS en Colombia y Venezuela, y del SJMR en Brasil. Durante este tiempo, en varios momentos del proceso, hemos contado con la fortuna de recibir acompañamiento técnico por parte de un equipo consultor que, desde uno de los donantes, orienta a la RJM en los enfoques de interseccionalidad y de ecología de saberes.

En las sesiones de elaboración del diagnóstico han participado más de 250 personas, representantes de 35 organizaciones, con presencia de los

diferentes tipos de actores (sociedad civil, personas migrantes y acompañantes). En la medida en que se ha contado con diferentes organizaciones presentes en el territorio y se facilitó la participación a personas desde la diversidad, se pudo generar un espacio de aprendizaje más pertinente. Por esto, cada ejercicio realizado ha sido diseñado para el fortalecimiento de *comunidades de prácticas, saberes y aprendizajes*, donde cada persona pueda ofrecer experiencia y recibir experiencia, en un gana a gana. Entendemos que en la construcción de estrategias para la transformación social todas las personas aportan al mismo tiempo que reciben, y todos los conocimientos son valorados por igual.

Para efectos de estos ejercicios diagnósticos se ha tenido en cuenta que cada paso dado favorezca una secuencia del proceso donde: a) Se logre describir realidades de la hospitalidad y la hostilidad; b) Sea posible avanzar en comprensiones compartidas de las causas o factores que producen esas dinámicas; c) Y, acordemos líneas de acción susceptibles de continuar o adelantar. En este sentido las participaciones en Foros, Talleres y Actividades con organizaciones locales, entre ellas los equipos de JRS y SJMR, han buscado articular con los procesos en marcha y no plantearse como momentos aislados de los mismos.

Con las acciones realizadas se ha logrado el conocimiento de las apuestas generales y planes de trabajo de las distintas obras, instituciones y organizaciones convocadas en estos encuentros. Al comienzo del proceso no existían muchos procesos de acompañamiento dentro de la Red en general que nombraran la Hospitalidad como parte de la estrategia, de los planes y de las actividades.

El enfoque de la Hospitalidad es novedoso dentro del diseño de los proyectos y programas, por lo menos nombrando la temática y/o acción de esta manera. El propósito de estos diagnósticos participativos ha sido permitir que emerja el *conocimiento* sobre la importancia y pertinencia de

una *acción coordinada* desde distintas presencias en estos territorios, que le plantea a la sociedad una manera de proceder ante la discriminación y rechazo de las personas migrantes, y de cualquier persona, que aporta una visión concreta de cómo avanzar en la construcción de la Reconciliación personal, comunitaria y con la “Casa Común”.



Desde la *Red Jesuita con Migrantes* se ha propuesto incluir la reflexión-acción sobre las dinámicas de la hostilidad y la hospitalidad porque sabemos que se trata de un elemento muy importante a la hora de pensar *estrategias de acompañamiento y prácticas transformadoras* que favorecen la integración local de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas. En este sentido podemos reconocer que al proponerle a otros actores esta dimensión de la reflexión y de la acción, se ha logrado entrar en conversación constructiva y dejar planteado el reto del fortalecimiento de procesos en este sentido, en relación con otras dimensiones como la integración local, la solidaridad, la interculturalidad, la construcción de paz, las ciudadanía globales, la Reconciliación, etc.



Este proceso metodológico participativo, ha permitido el conocimiento de saberes de los expertos vivenciales, que a través de sus experiencias, dieron las pautas para identificar las expresiones *Hospitalidad* y *Hostilidad* en los territorios seleccionados.

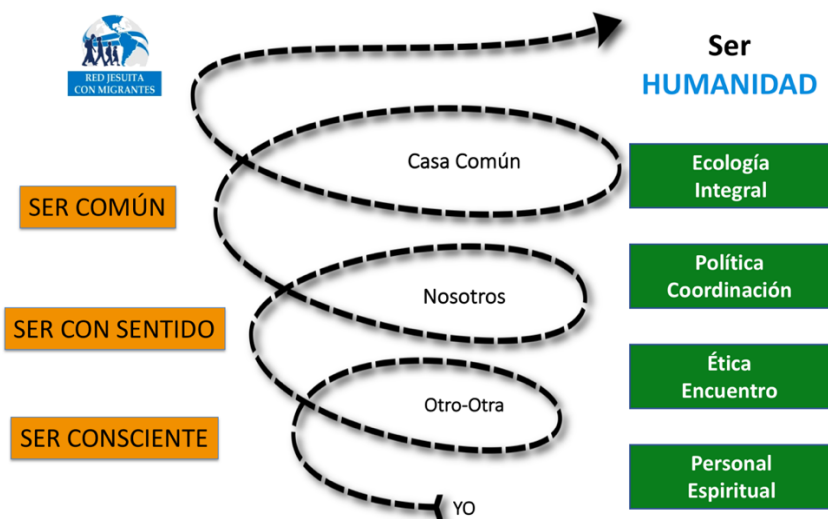
La dimensión participativa implicó que el equipo coordinador de la dimensión de Hospitalidad estuviera en contacto con los actores claves del diagnóstico, centrados en la reflexión de las expresiones de Hospitalidad y de Hostilidad, y también de las posibles diferencias existentes según algunas características identitarias.

Para todo encuentro se han seguido tres sencillos pasos, tomados de la Campaña de Hospitalidad de la Conferencia de Estados Unidos y Canadá: *Encontrarnos*, *Comprendernos* y *Actuar*.

- A. **Encontrarnos:** Una invitación a tener un espacio de conversación presencial y/o virtual.
- B. **Comprendernos:** La propuesta de construir colaborativamente un producto y/o documento que actualice la conversación. Para este propósito aportar ideas y reflexiones en ejercicios (presenciales o virtuales), y participar de la escritura de un documento sencillo y colaborativo.
- C. **Actuar:** Contar con un espacio presencial y/o virtual para compartir los planes, ideas, propuestas, entre otras, que ya se están desarrollando o que se piensan realizar. Además de cumplir con el objetivo de poder sumar a las propuestas de cada una de las organizaciones, y de esta manera crecer el impacto.



A estos tres momentos de un proceso participativo y creativo para la transformación social (*Encontrarnos*, *Comprendernos* y *Actuar*), se le ha sumado un esquema general -que hemos llamado de transformación cultural- que le da base al diseño de las piezas, momentos, actividades de cada encuentro, foro y taller, dentro de estos ejercicios diagnósticos y que recoge la lógica sobre la que está construida la estrategia de comunicación educativa de la *Red Jesuita con Migrantes*.



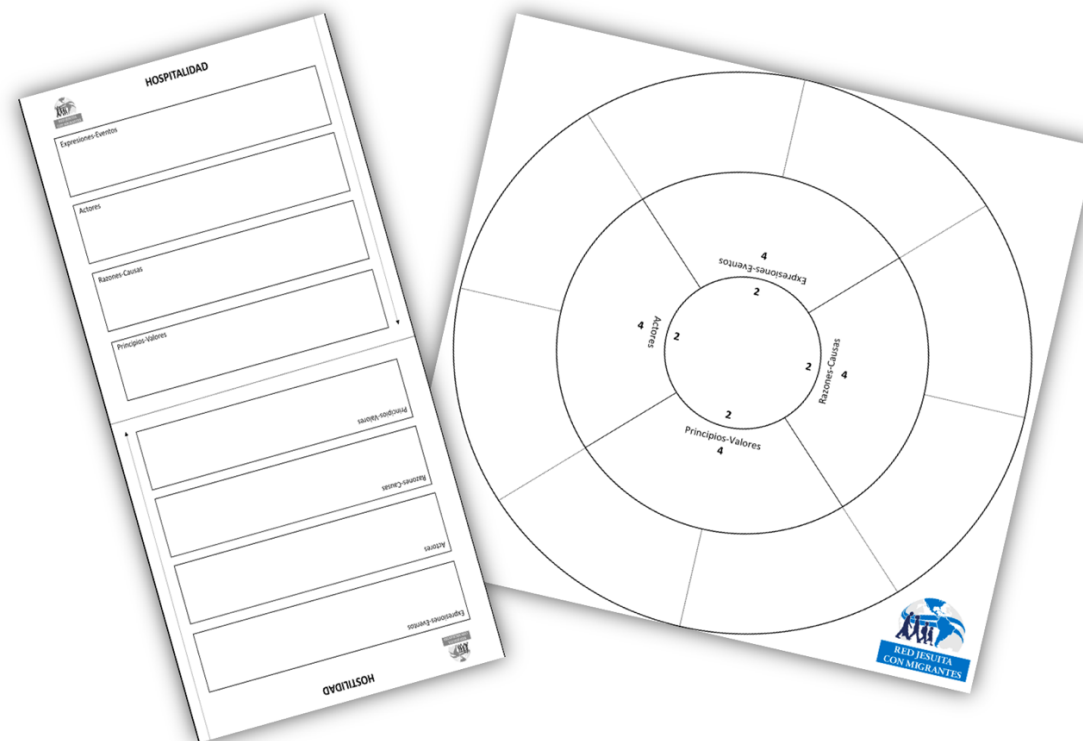
Proceso de transformación cultural

La Hospitalidad en la acción práctica de las comunidades y colectivos en Latinoamérica y el Caribe nos ha llevado a reconocer por lo menos 4 dimensiones desde donde se vive la interacción que permite la acogida y el encuentro entre migrantes forzados/as y las personas que habitan los territorios a donde llegan o por donde transitan en su búsqueda de mejor vida: Yo (una dimensión personal-espiritual), Otro (una dimensión ética), Nosotros (una dimensión política), Casa Común (una dimensión de Ecología Integral).

La *Campaña por la Hospitalidad* ha transitado varias fases con una estrecha participación de las organizaciones, instituciones y obras que hacen parte de la RJM; muchos de sus desarrollos son producto de la creatividad y pasión de personas concretas que acompañan a las personas migrantes en esta región. Son muchas las acciones locales que se han realizado en la perspectiva de la promoción de la cultura de la Hospitalidad y son diversas las historias de hospitalidad que desde cada región se han contado.

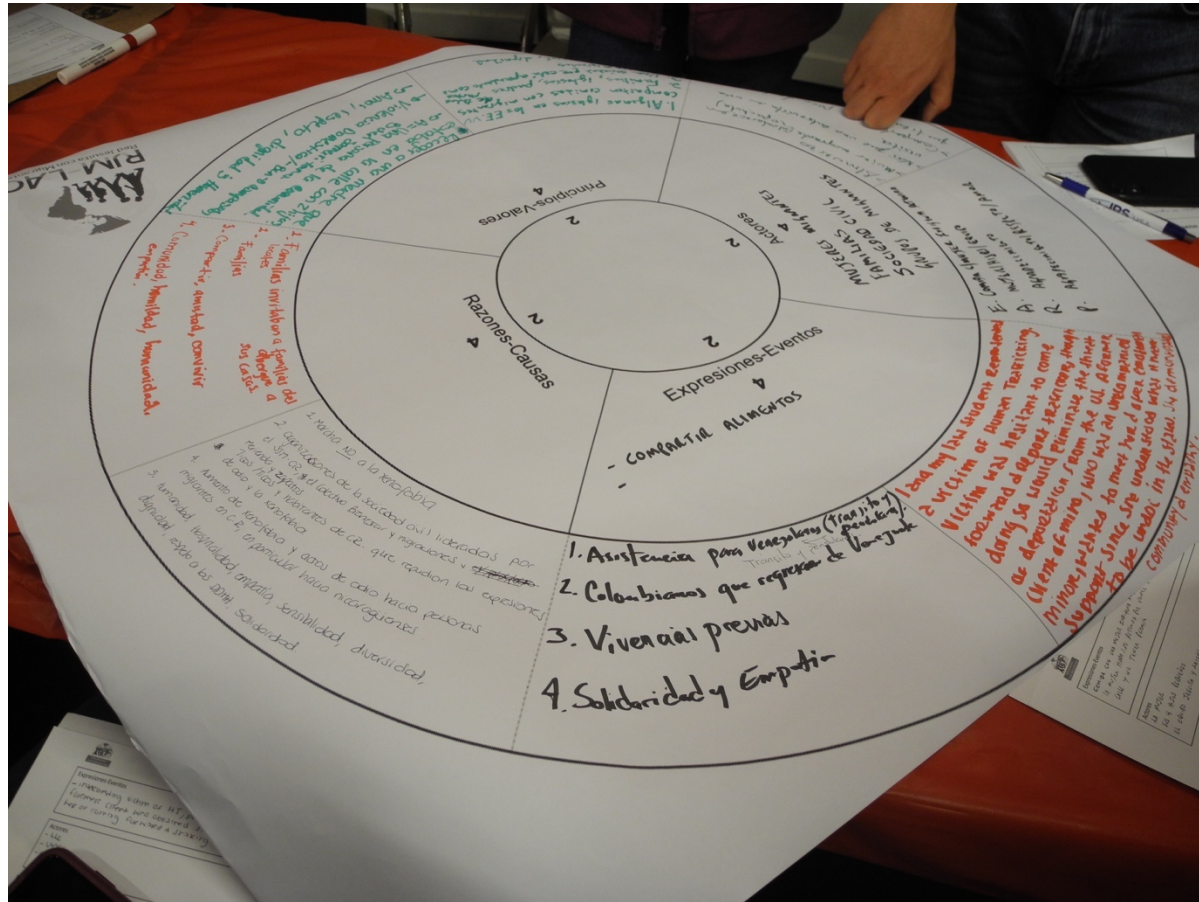
Dentro de la metodología utilizada se consideran otros dos elementos centrales relacionados con *el lenguaje* como creador de la realidad y la *mirada apreciativa* como el punto de partida para la construcción de acuerdos para la acción. Por estas dos razones el uso de la música en cada uno de los encuentros y talleres, y la invitación a realizar ejercicios de escritura y expresión, han acompañado cada uno de los momentos del proceso.

Para este propósito se ha diseñado una sencilla guía personal y otra colectiva donde se invitó a las personas a describir una situación de Hospitalidad y otra de Hostilidad, y realizar un relato identificando la situación, los actores, las razones y los valores implicados en la esta experiencia vivida o conocida.



Una vez realizado el ejercicio individual, se propone a las personas participantes que se dividan por grupos de a 8 personas para, en un formato colectivo, realizar una conversación común a partir de las situaciones que previamente se han descrito de manera personal, reconociendo elementos comunes, diversos, complementarios y contrastantes.

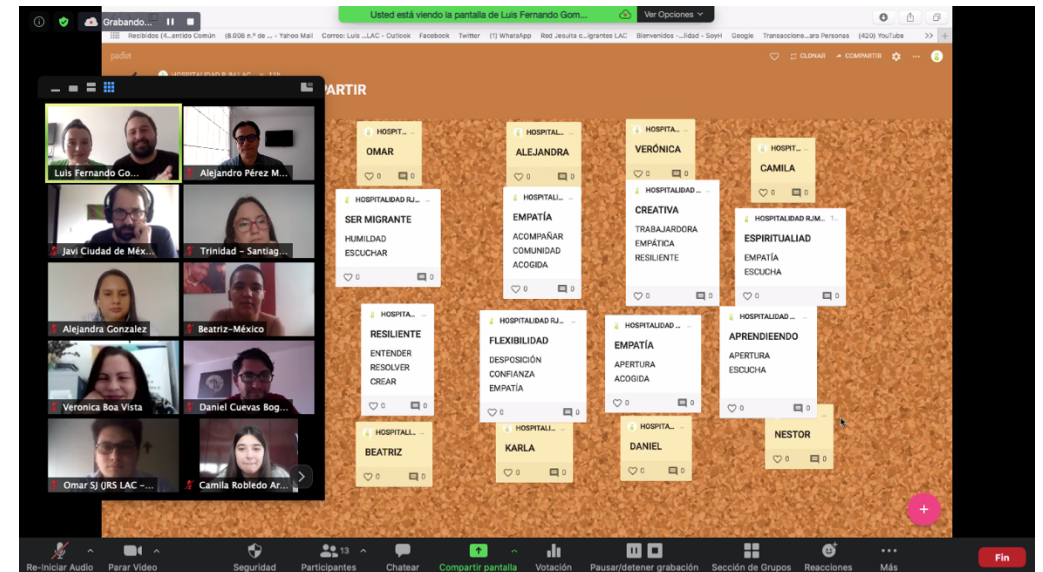
Todos estos ejercicios individuales y colectivos han sido sistematizados y hace parte de los resultados de estos diagnósticos participativos.



COVID-19 y la virtualidad

En el plan original, que se encontraba en ejecución al momento de iniciada la cuarentena obligatoria en todos los países de la región, se realizarían una serie de visitas a los territorios para retroalimentar los diagnósticos y proyectar las acciones de futuro desde los hallazgos y las características particulares de los actores locales y las realidades de la migración forzada. Dentro de estas visitas estaba contemplada la realización de unos encuentros y foros con participación de distintas personas de los procesos que están en marcha en cada uno de los territorios.

Dada la situación de la crisis sanitaria provocada por el Pandemia, fue necesario replantear la metodología para lograr los objetivos propuestos y en este sentido, aprovechar el camino recorrido para llevar a cabo de manera virtual el proceso final de construcción de los diagnósticos participativos sobre la hospitalidad y la hostilidad, y proyectar planes de acción para la promoción de la hospitalidad en los ámbitos locales.



4. ¿Qué encontramos en los diagnósticos?

Contextos.

Como parte de algunas de las acciones efectuadas en el proceso, se realizaron análisis compartidos de los contextos particulares en cada uno de los territorios, siendo la migración, el desplazamiento y el refugio asociados a la crisis social, política y económica de Venezuela, el elemento articulador dentro del proyecto más amplio del que hacen parte estos diagnósticos. De manera general se pueden identificar tres tipos de escenarios donde se desarrollan las acciones de acompañamiento del JRS y del SJMR en Venezuela, Colombia y Brasil.

El contexto interno de Venezuela, que día a día va profundizando una crisis en todas las dimensiones de la vida social, política y económica interna, con impactos constante en todos los países de la región.

Como parte de los ejercicios más recientes, realizados en junio de 2020 en conjunto con personas de organizaciones presentes en Venezuela y en las zonas fronterizas, se describe un panorama muy complejo que indica que la expulsión seguirá siendo una constante, aun teniendo en cuenta las personas que retornaron forzosamente al país como consecuencia de la crisis económica generada por la Pandemia en todo el mundo.

El acceso a los servicios básicos es limitado afectando directamente el desarrollo de las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el trabajo, sumando a esto los problemas generados por la hiperinflación que ha generado un abismo entre el salario mínimo y el costo de vida de las familias. Las personas al interior del país ven en la migración la única salida

a estas carencias, en términos de la sobrevivencia y en perspectiva de adelantar un proyecto de vida posible.

En el marco de los retornos forzados, tema que fue abordado con las organizaciones que participaron de la conversación virtual más reciente, fue posible reconocer la suma de factores que han venido a afectar nuevamente a las personas que han migrado desde Venezuela; las dificultades y violaciones de sus derechos en el retorno a través de países como Colombia, y la estigmatización al regresar a su propio país.



La realidad de las *zonas fronterizas entre Colombia y Venezuela*.

“El aumento de los Flujos Migratorios Mixtos provenientes de Venezuela ha traído consigo una serie de retos para los países receptores, entre ellos Colombia. En este contexto, se hace relevante analizar este fenómeno desde una perspectiva binacional que ayude a las diferentes organizaciones del sector público y tercer sector a dar una solución estratégica que responda a la realidad de una dinámica fronteriza. Por otro lado, se ha apreciado, en ambos países, que los espacios de articulación e incidencia política han estado liderados por organismos de la cooperación internacional de alto nivel, dejando de lado las perspectivas de organizaciones de la sociedad civil, quienes pueden llegar a tener una lectura propia de los Flujos Migratorios Mixtos.”

(Memoria del primer Encuentro Binacional – Julio 2019-Cúcuta)

En los distintos foros realizados en la ciudad de Cúcuta se habló con claridad de una *frontera de exclusión* que representa una realidad de necesidades no satisfechas por los estados para gran parte de las personas que allí habitan, independientemente de su nacionalidad. El acceso a la educación, la salud, la seguridad alimentaria, entre otras, son aspectos de una violencia estructural que niega las posibilidades de una vida digna para grandes poblaciones de estas zonas fronterizas. Se suma en esta ecuación la violencia producto de una serie de conflictos armados que en lugar de acabar, se encuentran en clarísimo aumento en estos territorios, generando desplazamientos forzados internos.

En medio de estas realidades de precariedad, se desarrolla la crisis migratoria del flujo de Venezuela hacia Colombia -siendo en el pasado no muy lejando en sentido inverso- y que se ve agravada por la ausencia de una política pública adecuada, dando campo a amplios vacíos de protección para personas venezolanas y colombo-venezolanas.

“Al revisar los diferentes relatos que se han construido sobre las fronteras en Colombia, en especial la colombo-venezolana, se puede evidenciar que hacen énfasis en el conflicto armado, las dinámicas de la violencia, contrabando, entre otros. Sin embargo, es necesario alzar la voz de los relatos ocultos relacionados con la cultura de la hospitalidad que permita construir una nueva visión de frontera colombo-venezolana. Para ello, es necesario conceptualizar la cultura de la hospitalidad más allá de los planteamientos iniciales de la teología cristiana y desde las acciones propias de las organizaciones participantes de los encuentros binacionales.”

(Memoria del segundo Encuentro Binacional – Septiembre 2019-Cúcuta)

Es importante anotar que aunque las dos zonas fronterizas comparten elementos generales de estos análisis, como la precariedad en la presencia de los estados desde el punto de vista de la garantía de los derechos y la protección de las personas, existen particularidades culturales que hace que la región fronteriza Arauca-Apure, donde está presente el equipo binacional del JRS LAC, cuente con una historia de solidaridad y de identidad compartida más clara.



Como afirman en los ejercicios realizados con personas que desde la Iglesia Católica acompañan a las personas migrantes “*el río en lugar de dividir, une a las comunidades*”. Es interesante establecer el contraste, en el sentido de elemento revelador de la realidad, entre la idea de una *frontera de exclusión* en términos del acceso a los derechos, junto a una *frontera solidaria* desde la perspectiva de la acción colaborativa de las comunidades que hacen su vida en estos territorios.

La situación dentro del *Estado de Roraima en Brasil*, específicamente en la ciudad de Boa Vista.



En el año 2019 se reconocía desde los análisis de las personas que acompañan los procesos del equipo local del SJMR en Boa Vista, que diariamente ingresaban por esta zona fronteriza a Brasil 500 personas en promedio, provenientes de distintos estados de Venezuela; accediendo al territorio brasileiro por tierra y en su mayoría sin conocimiento del idioma Portugués, con un marcado empobrecimiento y sin suficiente conocimiento de lo que les espera en este inmenso país. Las ciudades de Pacaraima y Boa Vista, son el primer espacio de acogida donde se configura una mixtura de respuesta institucional, comunitaria, individual y auto

gestionada que va permitiendo, más mal que bien, la sobre vivencia de las familias que cruzan la línea imaginaria que divide a los dos países.

Posiblemente, las condiciones de Brasil como país (el tamaño de su población, la amplitud de su territorio, la dificultad para moverse dentro de sus ciudades, el idioma) esté ayudando a generar un tipo de respuesta desde la hospitalidad como una cultura que implica a diversos actores y momentos del proceso. Lo que hemos podido reconocer a través de las visitas y ejercicios realizados en este territorio, es que la hospitalidad en Brasil cuenta con una estructura que implica a muchos y diversos actores.

De manera general para todos los territorios y desde una caracterización del contexto migratorio desde la lógica de Hospitalidad, identificábamos expresiones crecientes de xenofobia y rechazo, que se incrementaban en la medida en que crecía el número de venezolanos/as en el exterior (tanto en Colombia como en Brasil). Este contexto de hostilidad se ha elevado con la pandemia de la COVID-19; hay un extremo de polarización que ahora aumenta en territorios, como por ejemplo en el interior de Venezuela respecto a los/as retornados/as forzados/as.

Esta polarización entre la hospitalidad y la hostilidad está siendo aprovechada por diversos actores, y en algunos casos, incorporada en los discursos de representantes políticos como nuevo arsenal para generar miedo, rechazo y “xenofobia”. Hemos vivido expresiones de estos factores en prácticamente todo el continente, incluso respecto víctimas de deportación o que están retornando a sus países.

La estigmatización que se ha hecho de migrantes y refugiados/as como portadores del virus, por parte de algunas autoridades y medios de comunicación, ha generado mayor discriminación; en ocasiones esto ha hecho que las personas no acudan a los centros de atención primaria u hospitales, por temor al estigma, e incluso a la expulsión.

Particularidades por cada territorio.

Cúcuta.

En el año 2019 y retomando un proceso que en distintos momentos de la historia local se ha adelantado en la región fronteriza, un grupo de organizaciones de la sociedad civil se convocaron para analizar las dinámicas de la frontera, las necesidades existentes en Venezuela y Colombia y por último, los puntos en común en las acciones llevadas por cada una de ellas para construir una visión binacional de la Frontera.

Fue posible reconocer un rasgo común en términos de una realidad caracterizada por dinámicas de exclusión que se profundizan con las debilidades y necesidades presentes tanto en Venezuela como en Colombia en las áreas de educación, salud, seguridad alimentaria, entre otros. Igualmente apreciar una historia de acogida y de hospitalidad que se refleja en las acciones lideradas por cada una de las organizaciones y por diversos sectores de estas comunidades.

1. Existen organizaciones que trabajan específicamente con comunidades acompañadas en temas de vulneración de derechos. En este sentido, su labor gira entorno a la gestión de casos y la restitución de derechos.

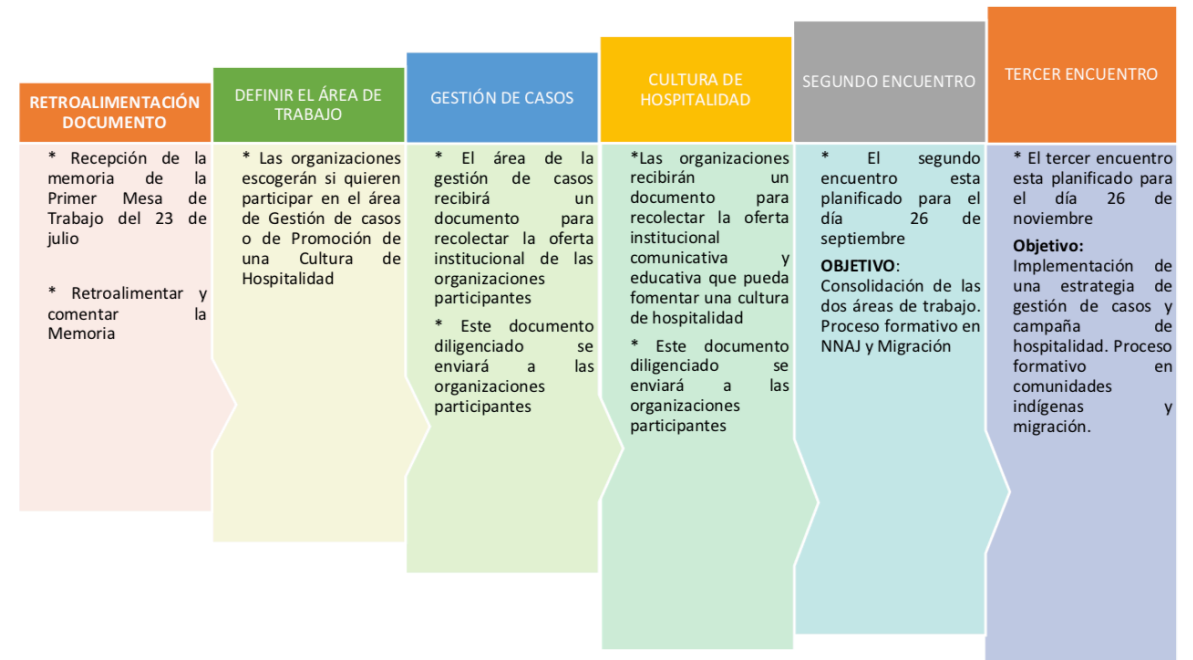
2. Existen organizaciones que se enfocan en el desarrollo de estrategias pedagógicas para fomentar la cultura de hospitalidad e informar a la comunidad sobre los temas relacionados con los Flujos Migratorios Mixtos.

A partir de reconocer las características y apuestas de cada una de las organizaciones presentes en estos espacios de encuentro, se acordó avanzar sobre dos ejes de conversación: a) El acompañamiento conjunto de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas desde la perspectiva de la restitución de sus derechos vulnerados; b) La búsqueda de estrategias para la promoción de la cultura de la hospitalidad.

A partir de lo anterior, el equipo de Incidencia del Servicio Jesuita a Refugiados en Norte de Santander propuso una hoja de ruta que inició su ejecución con las mesas de trabajo del segundo encuentro binacional. Incluso se le dio un nombre a este propósito común como un camino “*por una Frontera de Protección y Hospitalidad*”, reconociendo como *objetivo el fortalecer el diálogo entre las organizaciones sociales participantes en torno a la necesidad de crear estrategias de cooperación binacional que prevenga la migración forzada, en la que sobresale la gestión de casos y el fomento de la cultura de hospitalidad.*



Gráfico 2. Propuesta de los pasos a seguir para el fortalecimiento de la articulación binacional



Este proceso permitió verbalizar una visión común de lo que puede significar la Cultura de la Hospitalidad:

“Un sistema de acciones, códigos, lenguaje e ideas que el ser humano ha creado para relacionarse de forma armónica, eficaz y positiva, que crea una estructura con la capacidad de acoger sin distinción de la nacionalidad. Se relaciona con espacios seguros, la unificación de conceptos y tradiciones, la educación y la interculturalidad”.

Al ser la cultura de la hospitalidad un sistema de acciones, códigos, lenguaje e ideas, es necesario reconstruir las formas tradicionales de cultura que han promovido la exclusión social al otro, al diferente y al desconocido. Por lo tanto, antes de fomentar la cultura de la hospitalidad hacia las comunidades acompañadas, es fundamental que los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil, poco a poco, la interioricen y decostruyan esas dinámicas culturales tradicionales.

(Segundo Foro Binacional – Cúcuta – Septiembre 2019)

En el tercer Encuentro Binacional se adelantó el diálogo sobre la interiorización y fortalecimiento de los relatos de la cultura de la hospitalidad y algunas estrategias comunes para su promoción. Así se concretaba una lectura de los procesos migratorio desde una *frontera de inclusión* que conlleva alzar la voz de los relatos ocultos relacionados con la cultura de la hospitalidad. También que la crisis migratoria implica estrategias innovadoras para su solución, donde la articulación de las organizaciones de la sociedad civil presentes en ambos lados de la frontera es fundamental para la prevención de la migración forzada y su atención y acompañamiento.

Gráfico 1. Ideas de los participantes para actividad de hospitalidad



Fuente: elaboración propia con base en lo construido en el segundo encuentro binacional

Durante el mes de Junio de 2020 se dió un paso más en este camino compartido, observando que el mundo ha cambiado y las dinámicas de la migración forzada en todos los territorios también se han transformado. Fue posible reconocer la manera en que las acciones y estrategias para dar respuestas a las personas migrantes forzadas, desplazadas y refugiadas, se han adaptado a las condiciones de aislamiento físico y a la crisis social y económica generada por la pandemia; incluso identificando los nuevos retos asociados a la migración forzada: *el retorno forzado y sin condiciones adecuadas*. Cuando en muchos casos ya se transitaba en dinámicas de integración, es posible la vuelta a escenarios de vulnerabilidad extrema.

Brasil.

En un primer momento una impresionante operación logística y humana coordinada por las fuerzas armadas del Brasil, dan la bienvenida a las y los migrantes de Venezuela. A través de un operador nacional y en coordinación con ACNUR y OIM se reciben a las personas en un primer albergue temporal que puede acoger un poco más de 500 personas cada día. Documentación, valoración en salud, alimentación y alojamiento durante la noche, son los principales componentes de esta respuesta. No obstante, en esta pequeña población son muchas las personas extranjeras que se ven obligadas a dormir en las calles y a buscar su sobrevivencia diaria en el mercado local. A mediados de 2019 se presentó una situación de violencia directa contra la población migrante debido a la tensión en aumento y a un asesinato de un comerciante local (en una situación que ninguna relación tenía con las y los migrantes).



En ese mismo contexto, el padre Jesús de la parroquia de esta localidad se esfuerza por ofrecer diariamente más de 1000 desayunos y con regularidad realizan desde esta Iglesia apoyos en alimentos a personas que lo solicitan. Esta Hospitalidad local se ofrece tanto a quienes llegan a Brasil para quedarse como para aquellos que de manera pendular entran y salen del país.

La mayoría de las personas que ingresan por Pacaraima tienen dentro de sus planes continuar el viaje hacia Boa Vista, capital del Estado, que se encuentra a dos horas en automóvil del paso fronterizo y que representa el segundo momento de este proceso. Se podría afirmar que Boa Vista es en la actualidad una gran experiencia social de acogida a la migración forzada. Existen en la ciudad, de unos 400 mil habitantes, 11 albergues gestionados por el mismo operador nacional que coordina en Pacaraima, y en su totalidad logran ofrecer alimentación, techo y protección a más de 10 mil personas provenientes de Venezuela. Es un sistema de albergues donde se han organizado a los migrantes de acuerdo a diversas características y que genera una sensación contradictoria en torno a la protección de los derechos humanos y la promoción de la dignidad humana. De todas maneras tendrían que ser espacios temporales.

Lo interesante, desde la perspectiva de la cultura de la Hospitalidad, es que Boa Vista es una ciudad que vive en torno a la llegada de los nuevos habitantes provenientes de Venezuela. Las iglesias y comunidades religiosas, los grupos pastorales y de organización local, etc. dedican esfuerzos importantes para encontrar y generar soluciones a la crisis social generada por la masiva migración forzada de Venezuela. Se trata además de una sociedad con historia de migración más o menos reciente, y con un espíritu de colaboración y solidaridad. Familias concretas se animan a recibir en sus propias casas a muchas otras familias migrantes ofreciendo lo que dentro de sus posibilidades pueden compartir.

Desde SJRM de Brasil y en coordinación con el ACNUR, se viene desarrollando un proyecto con un enfoque importante de Coexistencia Pacífica, que a través del fortalecimiento de promotores comunitarios, está buscando gestionar los retos de la migración desde los espacios locales de los barrios y sectores de esta ciudad del Brasil. Existe aquí el germen de un proceso muy interesante en el que se entiende que la cultura de la hospitalidad y el encuentro solamente es posible vivirla en los espacios cotidianos y concretos donde se encuentra migrantes y familias locales. Además el grupo de promotores comunitarios es en sí mismo un encuentro de nacionalidades y diversidad en general.



Aunque la textura de hospitalidad en Boa Vista se vea fortalecida, la verdad es que es una estructura social que no cuenta con las posibilidades de integrar a un número tan grande de nuevos habitantes. Los espacios de trabajo son limitados y las condiciones mismas de la ciudad no permitirán ofrecer un nuevo proyecto al 100% de los migrantes forzados.

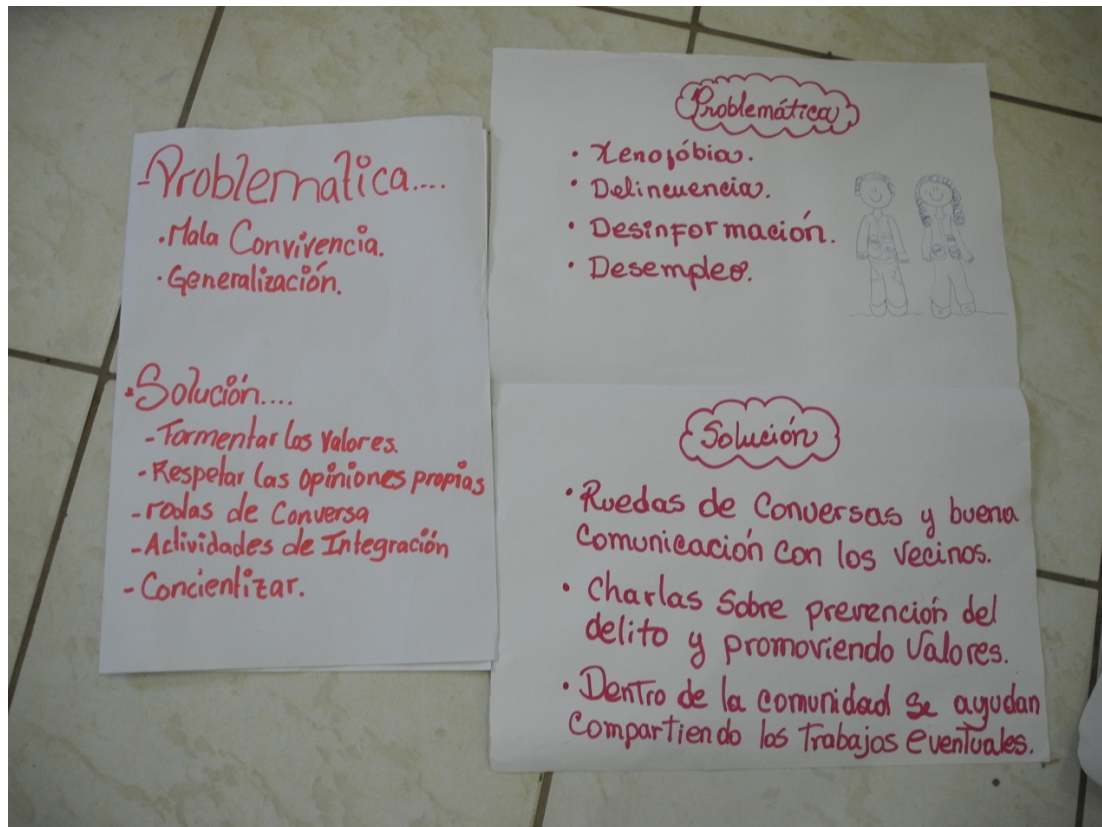
Una primera opción que aparece, y desde la cual ya se ha comenzado a generar un flujo, es continuar el viaje hasta Manaus (donde existe un equipo del SJMR), ciudad puerto en el río Amazonas. Con un comercio más fluido, mayor tamaño y una vida de mayor interacción internacional, esta ciudad está acogiendo a grupos de personas que han llegado de Venezuela a través de Boa Vista.

El tercer momento del proceso de Hospitalidad en Brasil es conocido bajo un concepto interesante: *Interiorización*. Al ser Brasil un país tan grande y dada la limitación de transporte entre esta zona del Norte con las otras regiones (Nordeste, Minas, Sao Pablo, Rio y Sur) la estrategia oficial del Estado Brasileño y ahora de varias organizaciones de la sociedad civil, consiste en ir llevando poco a poco a personas migrantes que se encuentran en Boa Vista hacia ciudades grandes del interior (por esto interiorización). Este proceso tienen características muy especiales puesto que la persona o familia es seleccionada de acuerdo a criterios que le relacionan con la nueva ciudad, la posibilidad de conseguir un empleo formal-digno y las ofertas de respaldo inicial a su llegada.

Por el momento van 15 mil personas (menos de un 10% del total de migrantes forzados provenientes de Venezuela). Tendría que ser un proceso más rápido puesto que en Boa Vista las personas están a la espera de esta solución, mientras soportan condiciones muy tristes y duras en los albergues y en las calles. No es fácil saber el nivel de precariedad de estos albergues en relación con las condiciones de las que provienen ellas y ellos.

De este proceso de interiorización son varios los elementos que deberíamos resaltar:

- ✓ Implica la activación de mecanismos de colaboración tanto en el lugar de tránsito (Boa Vista) y el lugar de destino. En este proceso se están involucrando instituciones del Estado, el Organismos internacionales, Iglesias, Sociedad Civil y Migrantes.
- ✓ Plantea un reto inicial relacionado con la búsqueda de empleo formal y un hospedaje dingo (en albergue o en un lugar arrendado)
- ✓ Permite una mejor gestión del proceso
- ✓ Se construye un red de cooperación nacional.



Resultados de los ejercicios participativos.

Para acercarnos a estas comprensiones en los espacios locales, nos propusimos reconocer las experiencias de las personas participantes mediante la recolección de narrativas frente a eventos de *Hospitalidad y Hostilidad* que lleven a identificar: el evento, los actores, las razones/causas y los valores/principios que se conjugaron para que dichos experiencias de Hospitalidad o de Hostilidad se desarrollarán.

Como se introdujo en la descripción metodológica, hemos propuesto una herramienta sencilla que nos permitió hacer lectura de 180 narraciones de eventos de Hospitalidad y de Hostilidad que han sido recogidas en distintos espacios de encuentro con la participación de diversas personas que tienen relación con la *Red Jesuita con Migrantes*.

Al sistematizar la información consignada a partir de esta herramienta, y articular su lectura con otro tipo de espacios de conversación como talleres, encuentros, entrevistas y observaciones, ha sido posible conocer mejor cuáles son las dinámicas locales, la historia compartida y los actores presentes en esos territorios desde la perspectiva de los potenciales para promover la cultura de la acogida y la hospitalidad. Estos resultados son un aporte valioso para entender las razones que generan expresiones de hostilidad hacia las personas migrantes forzadas, de tal manera, que podamos seguir construyendo unas estrategias locales de transformación social que permitan la promoción de valores y prácticas en la línea de una mayor cultura de la hospitalidad, la reconciliación y la cultura de paz.

Herramienta de análisis										
Narrativas - Formatos Individuales										
Diagnóstico de Hospitalidad										
Registro de Historias Ejercicio Individual										
RESPONDER / DESCRIBIR										
No. Historia	Tipo Historia	Evento/Expresión	Resumen Evento (Interpretación)	Categorías de Eventos	Actores	Categorías de Actores	Razones/Causas	Categorías de Causas	Valores/Principios	Categorías de Valores

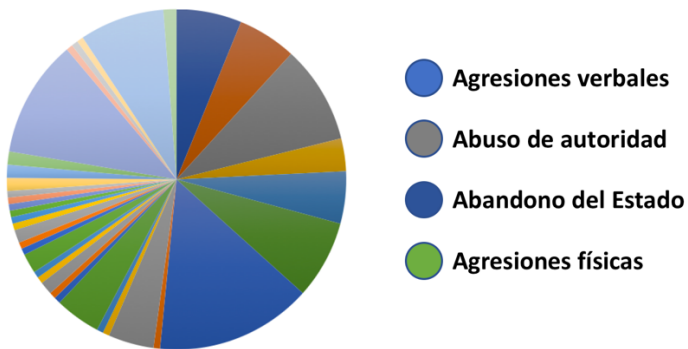
Historias de Hostilidad

En la mayoría de los relatos, los eventos o expresiones de Hostilidad son hechos contados por un tercero, vistos en las noticias, rumores que circulan en el barrio o en la comunidad. Cuando quien está contando una historia de hostilidad la relata, generalmente fue testigo de un abuso, agresión, discriminación. Presenció un abuso de poder, una agresión verbal o física, o algún comentario que descalifica al migrante.

- *“Una funcionaria no atiende a una mujer venezolana por discriminación a condición y/o situación de salud”*
- *“Agresión verbal a joven migrante venezolana de parte de mi ex pareja, por recibir ayuda mía”.*

Estos eventos en algunos casos están acompañados de agresiones físicas y verbales como una consecuencia de las falsas noticias, de las falsas creencias “nos viene a quitar el trabajo” y de culpar al migrante de las cosas “malas” que pasan en su entorno; se crean matrices de comunicación que descalifican e incitan al miedo que, acompañadas con leyes y tratados, aumentan el desconocimiento de la realidad con hechos y cifras.

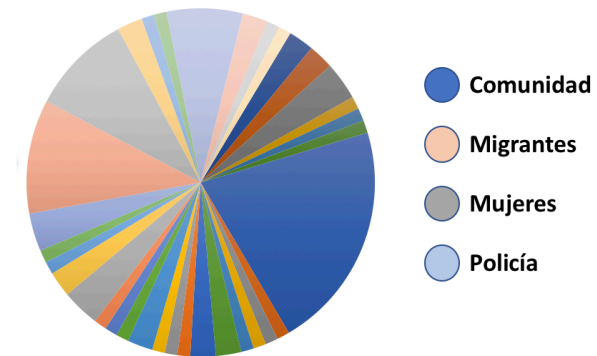
Eventos de Hostilidad



- *“Es que por qué se vienen de ilegales y sólo causan desorden. A nosotros no nos toca hacernos cargo si su país está mal”*
- *“Frase pintada en espacios públicos en Costa Rica, luego que un padre y su hijo fueron asesinados presuntamente por Nicaraguenses. Marchas en contra de la Llegada de Nicaraguenses”*
- *“Migrante insulta a migrantes detro de una protesta”*

En muchos de los eventos los actores involucrados son personas de la comunidad local en donde se ven más afectadas mujeres migrantes. En las historias de hostilidad, aparecen con frecuencia como actores las autoridades migratorias, policía, funcionarios del servicio público, quienes cometen abusos e injusticias contra las personas migrantes.

Actores de Hostilidad

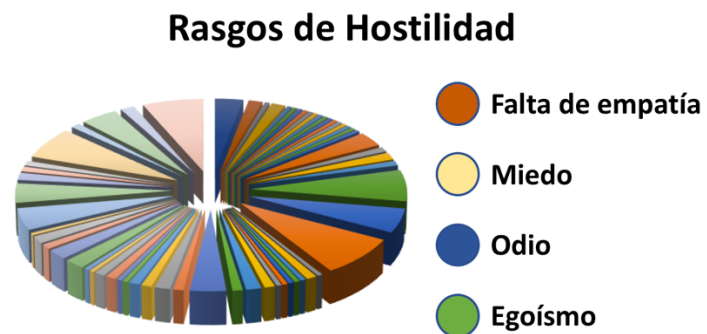


- *“Militares maltratan a migrantes en el puesto fronterizo de San Antonio”*
- *“Detenciones arbitrarias a migrantes venezolanos”*
- *“La fuerza pública Colombiana pone una "jaula" para agrupar y detener a los migrantes venezolanos indocumentados en Cúcuta”*
- *“Rompen documentos a migrante venezolana en la registraduría de Colombia”*

También se destaca como actor a los medios de comunicación, redes sociales y en algunos momentos, es interesante reportar que incluso se nombra a los presidentes o mandatarios quienes han difundido mensajes en contra de migrantes.

- *“Mensajes por redes sociales contra migrantes”*
- *“Mensajes, chistes xenófobos, criminalización en redes sociales”*
- *“Panfletos de amenaza a población venezolana en Suacha. Uso de memes burlándose o denigrando de la dignidad de persona venezolana”*
- *“Estigmatización a venezolano en medio de comunicación”*
- *“Declaraciones de un presidente en relación a un acto de violencia de un venezolano”*
- *“Xenofobia promovida en muchos casos desde algunas autoridades y medios de comunicación”*

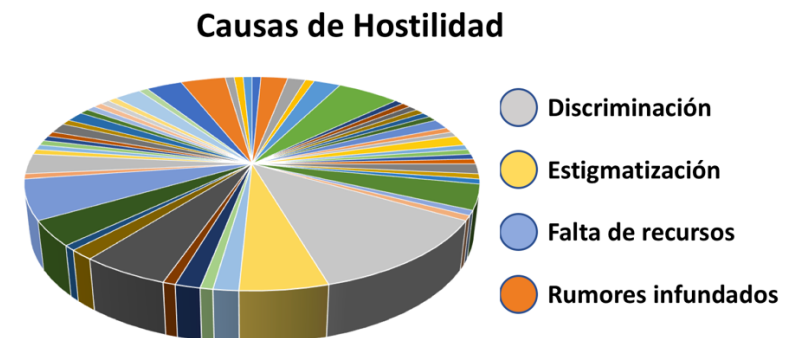
Después de cruzar los datos, se hace evidente que en los actos de Hostilidad, las expresiones y vivencias de fe no están presentes; se actúa bajo unos valores de soberanía, nacionalismo, miedo, desconocimiento del otro, que limita el acercamiento y el reconocimiento de una sola humanidad.



Un evento o expresión que se ve y que desencadena comportamientos Hostiles, está relacionado con la dificultad de los migrantes a acceder a una vivienda digna por la falta de documentación, empleo estable, referencias o fiadores, y si están acompañados de niños, se hace más difícil aún el poder acceder a un lugar en alquiler:

- *“Difícil situación para los migrantes para alquilar un lugar en donde vivir”*
- *“Difícil situación para los migrantes venezolanos para conseguir un lugar en Bogotá para alquilar”*

Los señalamientos hacia los migrantes acusándolos de la inseguridad y los robos en la comunidad o barrio, están presentes también como expresiones o eventos que son contados por terceros, y cuando verifican la historia, los migrantes no tenían ninguna implicación; son los imaginarios los que nos llevan a ese rechazo y señalamiento constante que es repetido en los medios de comunicación y en algunas comunidades sin tener pruebas.



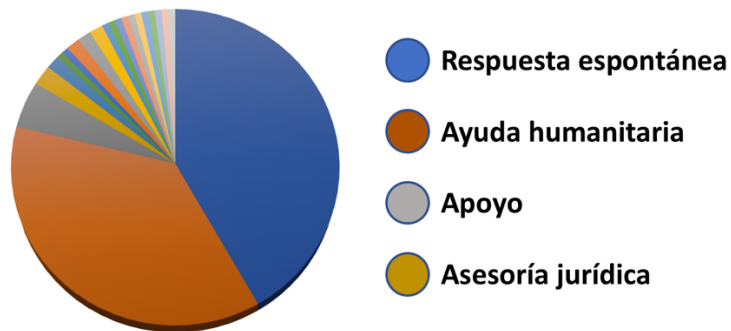
- *“En mi barrio había una familia venezolana y la culpaban de un robo que había pasado en la vivienda. Pero luego de investigar, se dieron cuenta la comunidad, que era otra persona del barrio”*

Historias de Hospitalidad

Al leer y transcribir los eventos de Hospitalidad nos damos cuenta que en su gran mayoría se refieren a la acogida, el dar alimentos, el dar un lugar en donde quedarse, el compartir una cena o un proponer un intercambio cultural; también ayudar con medicinas, proporcionar abrigo, comida y hospedaje.

Una gran parte de los eventos de hospitalidad se refieren a respuestas espontáneas que presta la comunidad, la iglesia, las organizaciones de la sociedad civil, los albergues, que al ver ya sea a una familia, una mujer con sus hijos, una caravana, se dispone a dar lo que tiene, a servir de apoyo en ese momento a las personas que van en movimiento.

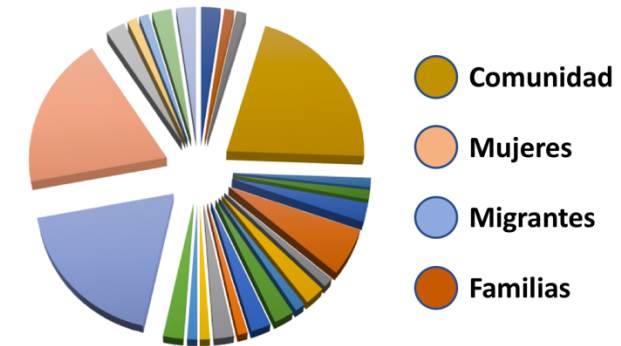
Eventos de Hospitalidad



- *“Los pobladores de los lugares por donde pasan los caminantes venezolanos les dan alimentos”*
- *“Personas pasan todas las noches en la rodoviaria, donde se queda la gente desalojada para entregarles comida”*

También reconocemos que las historias de hospitalidad nacen en su mayoría de una experiencia migratoria ya vivida o de alguien cercano. Encontramos relatos contados en primera persona o que incluyen al sujeto que está narrando, dentro de una comunidad, territorio, organización o barrio.

Actores de Hospitalidad



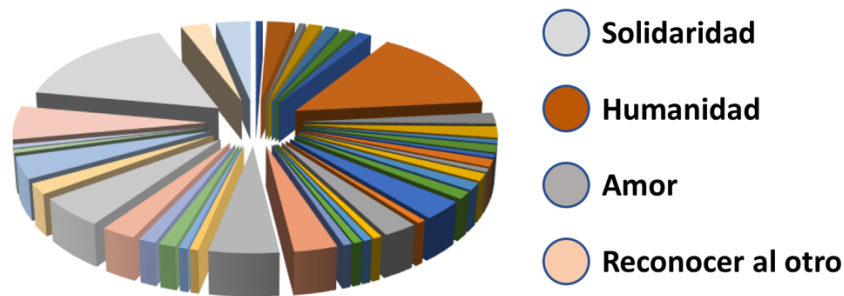
- *“Decidir abrir las puertas de mi casa para una familia Hondureña, mientras esperaban la respuesta de su primer asilo”.*
- *“Aquí la historia es de mi hijo migrante de Venezuela, llega a Argentina y allí consiguió a una buena señora Peruana quien lo cobijó, lo apoyó mucho en todo momento y pues ahí él se sintió muy protegido, gracias a la señora por tanto”*
- *“En mi vulnerabilidad alguien me ayudó”*
- *“Mi jefe abre las puertas de su hogar y familia para acogerme por un tiempo por mi traslado”*

En algunos de los relatos se expresa la inconformidad con el sistema, la falta de apoyo del gobierno, de los estados y creemos que esto motiva a nombrar estas categorías de las causas, como un factor de empatía que llevan a expresiones espontáneas de acercamiento y ayuda a las personas migrantes.

- *“El acercamiento de un joven a un indígena. El joven se acerca de noche en la calle con dos comidas chinas, una para el indigente y otra para él. Le dice ¿vamos a comer? Se sientan en la acera y hablan de muchas cosas, comparten y forman una amistad”*
- *“Diferentes actores de la sociedad civil, crean un grupo para apoyar a los desnacionalizados en Dominicana”*
- *“Empresa ayuda a migrantes a tener un trabajo digno”*
- *“Devaluación de la moneda, deterioro social, incapacidad de protección”*

También se evidencia que la mayoría de las experiencias de hospitalidad son contadas en primera persona, en general los actores están dentro de la historia o la saben por alguien cercano.

Valores de Hospitalidad



- *“Ayudé a unos adultos mayores que estaban desamparados ya que les hurtaron las pertenencias y los llevé a mi hogar para brindarles comida y en donde pasar la noche”*

En los relatos de hospitalidad se evidencia las expresiones y vivencias de fe, tomados como un valor de ayudar y ver al otro como mi hermano o pensar el este como si fuera yo, el que estuviera en esta situación.

- *“Guiada por la palabra de Dios, porque los pueblos indígenas saben ser hospitalarios”*
- *“Ver en el otro a mi hermano”*
- *“Un sentido profundo de encuentro, humildad y acogida al foráneo, protección, solidaridad, empatía”*
- *“Se reconoce al otro como Humano”*
- *“El llamado es ahora, Dios nos habla desde los migrantes”*

También nos muestra que un actor muy importante son las comunidades que en su mayoría no cuentan con recursos suficientes, pero son quienes abren las puertas, ofrecen comida, apoyo y son solidarios con quienes llegan o pasan.

- *“Que la comunidad, aún con sus deficiencias y necesidades se organice para apoyar a las demás personas de la comunidad y al JRS. Comunidad de acogida, con pocos recursos, se une para apoyar a otros”*
- *“Comunidades rurales prestan servicios humanitarios al albergue de Huichapan”*
- *“Los pobladores de los lugares por donde pasan los caminantes venezolanos les dan alimentos”*
- *“Apoyo de la comunidad a los caminantes venezolanos con abrigo, alimentos, hidratación”*

Un valor destacado dentro de las expresiones de Hospitalidad fue el de ponerse en los zapatos del otro y el de la solidaridad; en contraste con estos valores, se identifican rasgos como el odio, miedo, falta de empatía, egoísmo, como elementos de base que explicaron los eventos de Hostilidad.

5. ¿Qué aprendimos en el proceso?

En términos de la cultura de la hospitalidad la mayor lección general tiene que ver con la condición de la hospitalidad como interacción, que no depende únicamente de la denominada comunidad de acogida, sino que tiene que ver con un proceso social donde se implican los seres humanos que participan del encuentro. Es por esta razón que se apuesta por la transformación de imaginarios, conversaciones, narrativas, que afecten las acciones cotidianas de todas las personas sean estas migrantes o comunidades locales que les reciben.



La realización de diagnósticos participativos periódicos en los espacios locales, permite reconocer las dinámicas que favorecen o afectan una interacción humana basada en valores o principios como solidaridad y respeto por la diversidad. Existen factores coyunturales y también elementos estructurales históricos que pueden facilitar que se pueda reconocer estas “*texturas*” de la hospitalidad en los territorios.

En la medida que la propuesta de Hospitalidad con un horizonte de reconciliación y justicia, apoyada en el enfoque de derechos, es una expresión de un conjunto de principios y valores de actuación, es de esperar que se asuma cierto enfoque transversal en los niveles de planificación de las organizaciones aliadas.

Al reconocer, en las prácticas locales, la necesidad de la promoción de la cultura de la hospitalidad, también se aprende que para lograr avanzar en este sentido se requieren estrategias que incluyen desde acciones educativas a nivel local, procesos de fortalecimiento comunitario con las personas migrantes y las comunidades de acogida, y también la colaboración con diversos actores del territorio para realizar incidencia pública que favorece la integración local.

Resaltar que el ejercicio de realizar conversaciones intencionadas sobre la hostilidad y la hospitalidad en los contextos locales donde hacen vida las personas migrantes, desplazadas y refugiadas, posibilita abordar otras dimensiones de la acción colectiva relacionada con la cultura de la hospitalidad, como lo son la perspectiva de la Reconciliación, la interculturalidad, la construcción de la paz, el fortalecimiento de ciudadanías con una perspectiva global y las dinámicas de la solidaridad más allá de la migración forzada.

Llama la atención un elemento novedoso que aparece cuando se reflexiona sobre planes de acción comunitarios que promuevan la hospitalidad, que tiene que ver con la necesidad de favorecer espacios públicos seguros desde una perspectiva integral y humana, donde toda persona se sienta bienvenida y sin riesgos sobre su vida y dignidad. Se trata de un reconocimiento de algo importante y es que una de las causas principales de la migración forzada, dentro de las violencias estructurales que la provocan, es la falta de seguridad en lo que se denomina “espacio público” en el lugar de origen, y la discriminación en el lugar de destino o tránsito, termina revictimizando a quien migra contra su voluntad. La novedad radica en el reto de poder incidir en políticas públicas que garanticen dicha seguridad y que por esta vía también se aporte en la construcción de una mayor cultura de la hospitalidad.

Estos aspectos, entre otros, confirman la pertinencia de seguir realizando diagnósticos locales y participativos sobre las dinámicas de la hostilidad y las características de la dimensión de la hospitalidad, que representan elementos que al ser gestionados, en el primer caso, y potenciados en el segundo, permiten fortalecer el tejido social de las comunidades con participación de todas las personas independientemente de su lugar de origen y nacionalidad.

Los diagnósticos realizados a partir del encuentro entre actores presentes en los territorios permiten identificar los retos locales que deben ser abordados y sobre todo, facilita la identificación de las estrategias, programas y procesos que ya existen desde distintas dimensiones del acompañamiento que son pertinentes para favorecer la cultura de la hospitalidad con horizonte de reconciliación. Adicionalmente, es posible establecer rutas de coordinación para una incidencia pública local que pueda aportar en una incidencia política con un carácter más regional y nacional.

Los retos de la protección de los derechos de todas las persona de una manera integral y la promoción de la hospitalidad y la solidaridad más allá de quienes son migrantes, desplazados o refugiados, se convierten de así en una agenda común que puede dar fuerza a los procesos locales, nacionales y regionales.



Un paso fundamental para la promoción de una mayor cultura de la hospitalidad que pueda aportar en “*mejorar las condiciones de integración local para personas en situación de migración forzada*”, tiene que ver con continuar actualizando una comprensión de las dinámicas locales de la

hostilidad y las características de las “texturas” de la hospitalidad desde las prácticas concretas de quienes hacen vida en estos territorios. Desde esta perspectiva la realización de estas lecturas compartidas y colectivas posibilitan diseñar e implementar más y diversas estrategias de *inculturación* de la hospitalidad, donde participen comunidades de acogida, migrantes y otros actores locales-regionales.

Las estrategias de comunicación educativa de que promuevan la solidaridad, la integración local, la interculturalidad y la hospitalidad, son hoy más pertinentes porque están siendo diseñadas desde los territorios y a partir de las necesidades locales, como consecuencia de la implementación de este proyecto y de procesos a lo largo de los años.

ESTRATEGIA DE INTEGRACIÓN Y HOSPITALIDAD.



Objetivo: Fortalecer las redes de apoyo comunitarias, utilizando herramientas tecnológicas como fuente de comunicación y visibilización de procesos de integración y hospitalidad que aporten a la promoción de espacios de autocuidado, protección en salud y prevención de VBG.



El cambio radical en el contexto mundial debido a la Pandemia, está implicando un aprendizaje sobre el modo de acompañar a las personas migrante, desplazadas y refugiadas, y en particular, señala retos concretos sobre el fortalecimiento de los procesos comunitarios, que son claves en la integración local.

Ante esta situación mundial generada por la COVID-19, han emergido con claridad las crisis crónicas en las que viven las personas migrantes, desplazadas, refugiadas, y la mayoría de las comunidades a donde llegan o por donde transitan ellas y ellos. De la misma manera y frente a tan grande reto común, ha emergido la esperanza en la humanidad a partir de respuestas diversas desde la solidaridad y la hospitalidad.

Sobre la Cultura.

La garantía de protección de los *Derechos Humanos* de las personas migrantes forzadas es un foco de la acción de la *Red Jesuita con Migrantes* desde sus diversas expresiones en lo local, nacional y regional; ésta es una dimensión muy importante del trabajo de la Red como aporte a la construcción constante de una Cultura de los Derechos Humanos sin discriminación alguna. Además, la promoción de la Cultura de la Hospitalidad representa un potencial de incidencia social que ya comienza a mostrar sus frutos. El proceso de transformación cultural implica un trabajo de educación, de implementación de prácticas cotidianas, y ante todo, de conciencia del impacto de cada acción dentro del acompañamiento, por pequeña que esta sea.

La Cultura de la Hospitalidad se puede observar en prácticas específicas que son promovidas en los niveles locales desde la acción de personas y comunidades que ofrecen servicios a los migrantes forzados (conocida como Hospitalidad Popular) de los cuales la oferta de alimentos y alojamientos temporales son los más conocidos.

También es posible reconocer la Hospitalidad en el marco de acciones institucionales de organizaciones, Iglesias y de la sociedad civil, que de manera más estructurada ofrecen acompañamiento a las personas que migran facilitando hospedaje, alimentación, vestido, asesorías diversas e inclusive la posibilidad de llamadas telefónicas para contactar a los familiares. De la misma manera las Universidades y centros de pensamiento ofrecen una comprensión de la Hospitalidad desde la movilización de acciones públicas y de procesos de comunicación que generan transformaciones en la cultura.

La *Red Jesuita con Migrantes* representa un colectivo muy interesante que logra congrega esta diversidad de actores que junto con las personas migrantes, van dando pasos seguros hacia la transformación de los elementos que permitirán renovar la cultura de la desconfianza y el egoísmo, por una de la solidaridad, la acogida, la hospitalidad y la reconciliación.

Se podría decir que la mejor campaña posible para promover la Hospitalidad en la región es amplificar el mensaje y promover el testimonio de todas las personas que en distintos lugares y con diversos carismas están respondiendo a los retos de la migración forzada. La *Campaña por la Hospitalidad* de la Red es una oportunidad para dar identidad a estas voces e historias.

Construcción de Humanidad compartida desde el encuentro y la reconciliación.

La migración forzada en Latinoamérica está enmarcada en una realidad de polarización social y política que ha resultado de matrices de comunicación aprovechadas con fines electorales. En los países de destino, las poblaciones migrantes forzadas se asientan en los territorios ya vulnerados por la desigualdad existente en el continente y en ocasiones se

alimentan discursos de competencia por los recursos y subsidios, entre las poblaciones de acogida ya marginales y la población migrante forzada que ingresa. Se dinamizan “concursos de la miseria” que agravan la hostilidad, en vez de una cultura asociativa y generadora de nuevas oportunidades para todos.



Desde nuestra propuesta reconocemos que la Hospitalidad es la puerta de entrada al necesario proceso de Reconciliación, no solamente de las heridas que sufren las personas migrantes, sino también de los miedos y reservas que tienen las personas que habitan las comunidades de tránsito y destino.

Así apostamos por una comprensión práctica de la reconciliación comunitaria como la “siembra” de nuevos relatos y conversaciones que configuran una renovada cultura del encuentro, que se evidencia en prácticas y en inter-acciones de hospitalidad. La reconciliación como tarea en el marco de los procesos formativos con jóvenes es central en la construcción de una sociedad que aprenda de la experiencia y se comprometa con no repetir los errores del pasado que han implicado millones de víctimas.

La cultura de la Hospitalidad apuesta por trabajar niveles de la reconciliación para unas sociedades divididas y atravesadas por dicha polarización. La reconciliación como proceso implica entonces reconocer que el trabajo realizado con y desde los jóvenes, es fundamental para lograr consolidar prácticas específicas que van transformando a las mismas personas, a los grupos, comunidades y a la sociedad en su conjunto. La construcción de la paz, no como punto de llegada o “estado

de perfección” sino como proceso humano de encuentro y dinámica política de fortalecimiento de las ciudadanías globales, implica trabajar en los distintos niveles de la reconciliación individual, en las interacciones y la construcción de sociedades más humanas.

Es desde el reconocimiento de la diversidad que tiene cabida la hospitalidad, que no tiene fronteras y que construye puentes para el encuentro, genera lazos de fraternidad; implica el reconocimiento del otro y el potencial de sus capacidades de aportar a la comunidad.



Una sociedad emergente.

Las denominadas crisis migratorias son posibles *“por combinación de factores externos e internos, entre los que se señalan: necesidades básicas insatisfechas, incertidumbre económica, inseguridad, violencia, falta de trabajo/ingreso, frustración en el proyecto de vida, etc. Sin lugar a dudas, sus causas e impactos están profundamente ligadas a la situación local y global.”*

A partir de la diversidad de conversaciones y ejercicios realizados con motivo de estos diagnósticos participativos, podemos afirmar que si la migración se produce en y por una combinación de factores externos e internos, lo mismo acontece con las dinámicas de hostilidad y hospitalidad. Justamente es esta realidad la que hemos querido explorar en los distintos ejercicios, encuentros y visitas.

¿Qué nos dice de nuevo las experiencias y prácticas de la hospitalidad como formas de resistencia de las comunidades locales? O ¿Qué nos indica la hostilidad que se manifiesta en comunidades, también vulneradas en sus derechos, como consecuencia no solamente de los propios valores de estas personas, sino tal vez como efectos de matrices de comunicación movilizadas desde intereses externos a ellas y ellos útiles a ciertos grupos políticos o proyectos económicos?

Es posible que lo que reconocemos en las prácticas de la hospitalidad sean formas de resistencia local y de construcción del tejido social más allá de las categorías de estado-nación e inclusive de clase social o ideología política. Es una nueva sociedad, más humana, la que emerge en medio de situaciones tan críticas, que crea salidas cotidianas y “populares” a la desprotección de los derechos por parte de los Estados, con independencia de la nacionalidad.

Afirmamos que la Hospitalidad es una interacción entre personas que se miran a los ojos, se reconocen distintas y complementarias, se dan la mano y construyen humanidad. Lo afirmamos a partir de tres marcos-utopías de comprensión de la experiencia social: en el sistema internacional de Estados Nación hemos llegado al acuerdo general en el cual todas las personas que habitan el planeta son iguales en dignidad y tienen los mismos Derechos Humanos; desde nuestro sistema de creencias de inspiración cristiana tenemos fe en que todas las personas que habitan este mundo son iguales en dignidad, hijas e hijos del mismo Padre y por lo tanto parte de una misma familia humana sin exclusión por motivos de cultura o creencias; como resultado de la mejor comprensión de nuestra vida como especie en este ecosistema llamado tierra comprendemos que el futuro de esta casa común depende de las decisiones que tomemos conjuntamente como humanidad y en relación con las otras especies que habitan el planeta.

Creemos profundamente que el proyecto de sociedad tiene que ser colectivo y que la reconciliación es un proceso personal y social que nos permite transformar nuestros conflictos y heridas. En este sentido la migración no solamente es una causa que debe ser defendida, sino que tenemos el reto y la responsabilidad de transformar, tanto en el nivel personal como en el comunitario y social, la experiencia trágica de la migración en una experiencia de riqueza, de oportunidad, de vida, de realización.

Promovemos la Hospitalidad en particular y en el contexto general de la migración forzada, porque hemos aprendido en la experiencia de acompañar el camino de las personas que migran y de las comunidades que les brindan acogida, que ninguna política pública, ninguna creencia religiosa y ningún objetivo de desarrollo sostenible, se hace realidad si no acontece en la acción deliberada de cada persona que se dispone para el encuentro con otra persona desde la libertad, la generosidad y la acogida.

Es decir que “*no se trata sólo de migrantes*” y además es algo que va mucho más allá del concepto clásico de caridad que es limitado porque puede cosificar a la otra persona como objeto, que implica el reconocimiento de los derechos humanos en el otro y de ahí en uno mismo/a, y que precisa incorporar la conciencia ambiental, el reconocimiento de la diversidad como premisa necesaria.

Qué finalmente: **¡No se trata sólo de migrantes, se trata de Humanidad!**



6. ¿Qué se desprende de estos diagnósticos?

En la conversación virtual realizada en Junio de 2020, donde se recogen elementos de encuentros realizados en el año 2019 con participación de diversidad de actores de la región, aparecen propuestas y planes de trabajo concretos que pueden orientar las acciones futuras.

Implementar estrategias nacionales que promuevan una cultura de la hospitalidad, donde a través de acciones de incidencia social e institucional se promuevan gestos de empatía, de acogida y de integración social.

Consideramos que el resultado de esta conversación virtual resulta un insumo importante para alentar la elaboración de planificaciones más locales en cada uno de los territorios.

Sobre la incidencia social.

- Animar procesos donde participen migrantes y que le apuesten a iniciativas conjuntas con las comunidades de acogida.
- Gestionar Incidencia social que promuevan una cultura en base a la garantía de derechos humanos y buen trato hacia las mujeres víctimas de trata de personas y/o en situación de prostitución
- Sensibilizar a los equipos de trabajo, voluntarios(a), a hacer partícipes con las comunidades migrantes desde un espacio de respeto.
- Facilitar actividades de sensibilización que promuevan el respeto a la diferencia, a los Derechos Humanos, a la dignidad de la mujer migrante.
- Capacitar a los cuidadores en refugios temporales, sensibilización y orientación para mitigación y prevención de VBG hacia las mujeres.
- Promover una cultura de la hospitalidad a nivel de opinión pública y comunidades de acogida.

Sobre la incidencia política y la coordinación interinstitucional.

- Mantener la relación y coordinación con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para la atención de las familias en situación de movilidad humana.
- Continuar con acciones de monitoreo por las diferentes rutas por donde está transitando esta población, no sólo para informar a la población de las condiciones de la vía (dependiendo del sitio en donde los encontremos); sino también de las condiciones de paso de la frontera.
- Incidir en la generación de políticas públicas a favor de la población en movilidad humana, por parte de los gobiernos autónomos locales.
- Mantener la comunicación transfronteriza y generar respuestas para atención de casos.

Acciones de sensibilización y campañas.

- Sensibilizar a la comunidad de acogida sobre las situaciones que vive la población en movilidad humana.
- Creación de una escuela comunitaria virtual donde se capaciten población local y en movilidad humana sobre temas de hospitalidad y cultura del encuentro.
- Retomar y fortalecer la difusión de las campañas "#SoyH", "#Construyamos Humanidad", Frontera Solidaria, "La Hospitalidad", "Compartiendo el Viaje" y otras.
- Campaña a través de las redes, radio y tv basada en la fe sobre la solidaridad y la hospitalidad para evitar el miedo y rechazo.
- Crear puntos de información, formación y sensibilización en los puntos más transitados dentro de los flujos migratorios.

Sobre la participación.

- Ampliar la participación de migrantes venezolanos en los proyectos de medios de vida que garantizan dicha integración.
- Promover la creación de organizaciones de población en movilidad humana.
- Fortalecer y acompañar las organizaciones de migrantes que están en formación.



Acompañar a quien acompaña.

Al realizar el ejercicio de los diagnósticos participativos, se observa claramente que se necesitan espacios de encuentro y reconocimiento de las propias vulnerabilidades de quienes dedican su tiempo al acompañamiento de las víctimas de la migración forzada. Las actividades de promoción de la cultura de la hospitalidad, entre otras, representan una maravillosa oportunidad para plantear elementos del acompañamiento mutuo que se pueden brindar quienes tienen roles de respuesta y servicio a las personas migrantes. Al centrar la atención sobre la Humanidad compartida como base de la Hospitalidad, es posible reconocer la pertinencia y la viabilidad de trabajar dentro de los equipos la hospitalidad como un modo de proceder compartido que revitaliza la misión, más allá de la institucionalidad.

Ruedas de conversa.

Desde el proyecto de *Coexistencia Pacífica* y bajo el liderazgo de las y los promotores comunitarios, se vienen implementando metodologías de encuentro e interacción que son el vehículo para tramitar las tensiones que aparecen en los espacios locales, para el caso de Brasil en Boa Vista, se les conoce como “ruedas de conversa”.

Promover la cultura de la hospitalidad es abrir espacios de conversación entre las personas de las comunidades de acogida y las personas migrantes; es permitir que se generen encuentros cualificados donde las personas puedan reconocer las problemáticas que han afrontado y la manera en que lo han logrado. Se podría decir que la manera en que acompañan los *Servicios Jesuitas* a las personas migrantes y refugiadas, imprime una forma de ser de las relaciones hacia el futuro de estas personas con sus espacios de vida comunitaria.

Regiones fronterizas Solidarias y Hospitalarias.

Ya existe en la historia de esta región múltiples esfuerzos de integración binacional, que parten de una comprensión amplia de la centralidad de este espacio social, político y geográfico. La migración forzada de Venezuela está planteando retos muy sentidos que llaman la atención sobre esos procesos que ya existían y que se pueden-deben retomar. Reconocemos que en esta región la cultura de la hospitalidad está atravesada por la comprensión de ser parte de un territorio de encuentro que, desde hace mucho tiempo, procura en la práctica superar las nociones de estado nación y separación por razones de nacionalidad. Existe una red que puede ser recuperada y fortalecida para la vivencia de una cultura del reconocimiento, el encuentro, la acogida, la hermandad, todos rasgos posibles de la Hospitalidad.

En este camino común para lograr “*conocimientos que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos, en sus diversas manifestaciones*” entendemos que “*más que conocimientos son saberes y que existen inmersos en las prácticas sociales*” (Sousa Santos, 2018).

Latinoamérica y el Caribe desde sus espacios locales donde se desarrolla la vida cotidiana en las zonas fronterizas, donde se juegan la vida las personas migrantes, está llena y enriquecida por prácticas e interacciones de solidaridad, de hospitalidad y de humanidad compartida, y reconocemos en ellas los saberes populares que están reinventando las identidades de las naciones y la misma aplicación de los acuerdos nacionales e internacionales para regular y contener la movilidad humana; de alguna manera las prácticas populares de la hospitalidad, que algunas personas llaman los *trazos o la textura* de la hospitalidad, representan la materialización de la utopía posible de la interculturalidad.



En consecuencia con las acciones realizadas hasta el momento, es muy importante acompañar en el futuro el desarrollo de los planes locales de hospitalidad en relación con los distintos procesos y proyectos en marcha *Coexistencia Pacífica, Frontera Solidaria, Por una Frontera de Protección y Hospitalidad, Planes pastorales*. Se han dado unos pasos que, a partir de las nuevas dinámicas de la virtualidad, permitirán que dichos procesos de acompañamiento puedan fortalecerse en lo local y proyectarse en lo regional e internacional.

- *Se ha comenzado compartir una mirada evaluativa de los logros cualitativos de las estrategias de Hospitalidad, Integración, Interculturalidad, Acogida, Ciudadanía Global.*
- *Se está favoreciendo la construcción colectiva de conocimiento sobre la Cultura de la Hospitalidad como parte de la incidencia social necesaria para tramitar los retos de la migración forzada en los territorios.*
- *En este proceso ha sido posible detectar estilos de liderazgos más inclusivos, que puedan luego transformarse en buenas prácticas a compartir.*
- *Se dieron los primeros pasos para la construcción de una comunidad de saberes y prácticas que pueda aportar en el fortalecimiento de los equipos de las obras que hacen parte de la RJM con entrenamiento en las metodologías que se han construido en distintas partes de la región.*

Contamos con los medios y con las confianzas de los actores para favorecer espacios de encuentro más allá de fronteras nacionales o institucionales, que permitan ampliar el compartir de saberes, prácticas y aprendizajes, sobre los caminos para favorecer la integración local y la garantía de los derechos de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas. El resultado de los diagnósticos y sobre todo el proceso llevado a cabo para su realización, han posibilitado la creación de espacios de encuentro, generación de confianzas y gestos de colaboración, que pueden ser potenciados para acciones coordinadas de incidencia pública con carácter de permanencia y crecimiento en el tiempo, que promuevan espacios y territorios hospitalarios y acogedores en el contexto de la migración forzada.

Es fundamental continuar el fortalecimiento de escenarios locales-regionales de reflexión, lectura compartida de la realidad e identificación de retos comunes: El proceso binacional animado desde Norte de Santander, las dinámicas que tienen los Agentes de la Pastoral Social en

Arauca-Apure, y los Promotores Comunitarios del proyecto Coexistencia Pacífica en Boa Vista, Brasil. Profundizar las estrategias de comunicación educativa como Frontera Solidaria, cada iniciativa dentro de Coexistencia Pacífica, los desarrollos de Construyamos Humanidad, y otros procesos, no solamente es necesario sino que representa una oportunidad de impactar desde los territorios una acción Latinoamericana.

Los diagnósticos participativos permiten ofrecer líneas de acción en este sentido, y en un mediano plazo, deberían ser insumos para los procesos locales de grupos de migrantes y comunidades locales. Este es un reto de continuidad y profundización de la acción local. Las acciones locales directas que garantizan la integración de las personas, van siendo acompañada de acciones estratégicas regionales que permitan avanzar hacia cambios profundos en la cultura y transformaciones en la sociedad.



7.Productos.

Las líneas de trabajo identificadas en los foros regionales, encuentros locales realizados presencialmente y los espacios de construcción conjunta realizados de manera virtual, han reportado acciones concretas de comunicación y sensibilización implementadas desde los equipos locales por medios radiales y por redes sociales, impactando directamente a los grupos desinatarios en los territorios.

Los diagnósticos participativos han reportado información que ya se encuentra disponible entre los actores locales, ha sido difundida de manera directa a los participantes de los procesos de reflexión y será socializada con las personas acompañadas en los espacios locales.

Como resultado de cada una de las actividades realizadas se han puesto a disposición productos concretos que buscan fortalecer las dinámicas de hospitalidad:

- **Documento “Retos de la Hospitalidad en el contexto de los retornos forzados”.** Construido a partir del proceso de Foros Regionales de Norte de Santander y complementado con el proceso de conversación generado en Mayo y Junio de 2020. Ha sido socializado con las personas participantes y publicado en la Revista Aurora No.7 de la Cpal.
- **Página Web www.historiasdehospitalidad.com** Fortalecida y difundida durante el desarrollo del proyecto con la adición de más de 50 historias contadas en video.
- **Página Web www.redjesuitaconmigranteslac.org** Publicada y fortalecida durante el desarrollo del proyecto.

- **Piezas de micro campaña #ConstruyamosHumanidad.** Compartidas por redes sociales del JRS Venezuela, RJM LAC y obras de la Compañía de Jesús en Venezuela y la región.
- **Comunidad de saberes, prácticas y aprendizajes #COONSPIRAMOS.** Memorias del Encuentro Regional de experiencias de acompañamiento en dinámicas de integración local, coexistencia pacífica, interculturalidad, reconciliación y hospitalidad, disponibles en la Web de la RJM LAC y socializado con las personas de cada uno de los países www.redjesuitaconmigranteslac.org/coonspiramos

